

# EL MITO DE MADERA

ANDRES F. HIJAR DE LA ROSA

## ÍNDICE

RESUMEN.....2

INTRODUCCIÓN.....4

## CAPÍTULOS

1 MITO.....21

2 ANTES DEL ASALTO.....30

3 EL DISCURSO CONTRA-INSURGENTE.....42

4 EL DISCURSO PRO-INSURGENTE..... 55

5 EL MITO CONTEMPORÁNEO DE MADERA..... 68

CONCLUSIÓN..... 80

BIBLIOGRAFÍA..... 83

## RESUMEN

A casi 45 años del ataque al fuerte militar en Madera, Chihuahua por profesores normalistas y campesinos, su relevancia e influencia en la vida política y social del estado sigue vigente. El ensayista, escritor y poeta Carlos Montemayor, una de las principales figuras responsables de recordar y entender *el asalto* como un parteaguas en la historia del país, sin duda contribuyó a este proceso y su ausencia será una fuerte pérdida para aquellos que perciben el asalto al cuartel de una manera heroica. Al mismo tiempo, hay otras fuerzas que pretenden que el *asalto* sea visto como un acontecimiento aislado en la historia del estado, el cual nada tiene que ver con la desigualdad económica que vive Chihuahua.

Este trabajo pretende identificar y entender las diferentes fuerzas políticas que convirtieron el asalto al cuartel de Madera de un simple momento histórico a un mito en la larga y trascendente historia del estado de Chihuahua y en diferentes períodos, especialmente en la década de los setentas, del país entero. El autor define el mito como algo más que un acontecimiento o momento histórico en la vida de cualquier país o sociedad. Los mitos rebasan lo que se puede considerar historia en influencia e importancia. Este trabajo demuestra que Madera se convirtió en mito desde el momento en que la decisión de atacar fue tomada.

Las fuentes utilizadas son variadas. La mayoría de ellas, fuentes primarias son artículos de diferentes medios de la ciudad de México y el estado de Chihuahua. La mayoría del material examinado se encuentra en la Hemeroteca de la Universidad Nacional Autónoma de México. Muchas de estas fuentes nunca se han analizado. El artículo del periodista Victor Rico Galán semanas después del *asalto* es un ejemplo de esta realidad. Las fuentes consultadas le dan a este trabajo un importante período histórico cuyo análisis no tiene precedente en lo que respecta a

otros trabajos que hablan sobre el *asalto* ya que el mismo abarca cuatro décadas. Este trabajo también incluye un importante número de testimonios orales. Francisco Ornelas, uno de los participantes del *asalto*, ofrece testimonios que se pueden considerar inéditos, y que de cierta forma contradicen muchos de los discursos de las diferentes fuerzas políticas, no sólo de izquierda, también los oficiales, que han ayudado a la construcción del *asalto* como un mito.

Finalmente, la violencia que hoy vive el estado nos hace reflexionar en el hecho de que en Chihuahua, ésta ha sido una realidad presente desde que los rarámuris decidieron resistir el ataque de los españoles los cuales nunca pudieron conquistarlos. Basta con recordar que el conflicto armado que le dio vida a la Revolución empezó en Chihuahua. Así, siguiendo la historia del estado, el asalto a Madera fue el primer movimiento social con bases ideológicas consideradas de izquierda en el período post-revolucionario que decidió recurrir al ataque armado en la búsqueda de un cambio político y económico. Esta decisión convirtió a los guerrilleros caídos y al asalto en un mito en la historia de Chihuahua y de México.

En 1965, un grupo de profesores, campesinos y estudiantes atacaron el cuartel militar en Madera Chihuahua. Fue una acción suicida...<sup>1</sup>

*Aquí no pasó nada; absolutamente nada.....lo que sucedió aquí pudo haber pasado en un baile o en una cantina....*

Práxedes Giner Durán, Gobernador de Chihuahua 1965.<sup>2</sup>

## INTRODUCCIÓN

El 23 de Septiembre de 1965, 13 hombres armados identificados con ideas socialistas atacaron el cuartel militar en el pueblo de Madera, Chihuahua, con la intención inmediata de tomar las armas y las municiones que estaban en el pequeño cuartel militar. Las instalaciones militares estaban resguardadas al menos por 120 soldados, tres veces más que la cantidad de soldados estacionados en el cuartel de forma regular.

Uno de los sobrevivientes, Francisco Ornelas, explica que el grupo rebelde tenía conocimiento del aumento, esa noche, en el número de soldados acuartelados; sin embargo la decisión de atacar fue tomada a pesar de no tener armas y presumiblemente estar rebasados en una cantidad de ocho a uno. De acuerdo al testimonio de Francisco Ornelas, esto se debió a que “teníamos mucha confianza, pensamos que podíamos tomar el cuartel teniendo el elemento sorpresa de nuestra parte”.<sup>3</sup> El asalto resultó en la muerte de los dos principales dirigentes, profesores normalistas Pablo Gómez Ramírez y Arturo Gámiz, al igual que otros siete guerrilleros más. Cuatro hombres que participaron en el ataque pudieron escapar de la muerte esa mañana. Después de terminada la refriega los cuerpos de los caídos fueron exhibidos por los

---

<sup>1</sup> *La Jornada*, 23 de septiembre del 2002.

<sup>2</sup> *La Jornada*, 23 de septiembre de 1995.

<sup>3</sup> Francisco Ornelas, entrevista por el autor, grabada, Chihuahua, 25 de mayo del 2003.

militares en los alrededores de Madera para que todos los vieran y posteriormente fueron apilados todos juntos en la fosa común. Este acontecimiento fue posteriormente conocido como el Asalto al Cuartel Madera. Desde entonces, esta lucha aislada en las montañas de Chihuahua ha sido objeto de numerosos artículos, de por lo menos cinco libros, además de ser considerada por diversas figuras de intelectuales y políticos, como el primer movimiento armado, sustentado en ideas comunistas, que irrumpió en México.<sup>4</sup>

Inmediatamente después de la batalla, se desencadenó una lucha de discursos opuestos. Aquellos que desde el gobierno asentaban que nada había sucedido o que el asalto al cuartel había sido obra de criminales, hasta aquellos discursos que sostenían que los rebeldes eran héroes y mártires. Estos últimos actores apelaron a manipular las emociones de los mexicanos con la esperanza de manipular las percepciones sobre las causas del asalto. Al siguiente día las noticias del ataque dominaron los periódicos nacionales y estatales. Este lugar, Madera y el estado de Chihuahua fueron el centro de atención de México. Se formularon diversas interpretaciones que tendían a sobredimensionar o minimizar el significado de los acontecimientos diseñados para influir en el moldeamiento de la percepción del público mexicano en relación a los acontecimientos. Las imágenes y las etiquetas utilizadas por ambas partes tuvieron más que ver con la defensa de intereses específicos que con el esfuerzo para comprender el *asalto*. Algunas de estas interpretaciones exageradas y fantásticas se convirtieron en el sustento de lo que con el tiempo se convirtió en el mito de Madera.

Días después del ataque aparecieron distintos discursos a favor de los insurgentes, de simpatizantes y promotores de las ideas de Pablo Gómez y Arturo Gámiz. Sus posiciones

---

<sup>4</sup> Carlos Montemayor, connotado intelectual reconocido por sus libros y artículos acerca de los movimientos guerrilleros en México y la Sra. Rosario Ibarra de Piedra activista política reconocida por su defensa de los presos y desaparecidos políticos víctimas de la opresión política en México durante la década de los 70as, son dos figuras políticas que explican el movimiento de Madera como el primer levantamiento socialista en México.

fueron publicadas en un puñado de revistas políticas de circulación nacional que estaban fuera del control gubernamental. Estas voces calificaron el evento como un sacrificio y a los personajes involucrados en el *asalto* como héroes. Pablo Gómez fue proyectado como una persona sin egoísmo y ejemplo a seguir. Las acciones del gobierno, tales como negar que los cuerpos de los rebeldes tuvieran un entierro adecuado fueron señalados como inhumanos, intransigentes, autoritarios y arrogantes. La evidente derrota se transformó en una historia de éxito de acuerdo a las posiciones ideológicas de algunos intelectuales y activistas políticos que interpretaron el evento como un acto heroico en el México Contemporáneo.

Después del *asalto*, un ambiente de confusión y desinformación dominó el escenario de la sociedad mexicana. Rumores descabellados y no confirmados, como el que se difundió sobre la toma del aeropuerto de Chihuahua por los rebeldes, posteriormente aclarado como falso, empezaron a difundirse a lo largo del estado. Madera fue tomada por los militares cuando tropas provenientes de Ciudad Juárez, fueron enviadas a reforzar el cuartel de Madera. A esto se agregaron, por lo menos mil paracaidistas que bajaron a las montañas del estado en busca de los rebeldes que habían escapado a la muerte durante los acontecimientos.<sup>5</sup>

No obstante, a pesar de la extensa divulgación de los acontecimientos a través de la prensa local y sobre todo de las acciones militares sin precedente que desencadenaron los acontecimientos de Madera, las noticias sobre el *asalto* fueron rápidamente acalladas de los medios de comunicación. Para el 30 de septiembre de 1965, la prensa escrita, tanto a nivel estatal como nacional, dejó de cubrir los acontecimientos posteriores del Asalto en Madera. En el segundo, tercero, cuarto y quinto aniversario del hecho, no se publicó ninguna noticia del

---

<sup>5</sup> *El Universal, El Norte, El Herald*, 24, 25, 26 septiembre de 1965.

incidente aún en los periódicos estatales. El acontecimiento referido se estaba transmutando en un recuerdo distante.

Sin embargo, en 1973 surge un movimiento guerrillero urbano a nivel nacional denominado como la *Liga 23 de Septiembre*, mismo que después de transcurridos ocho años de los acontecimientos, reconstruye la memoria de sacrificio, heroísmo y valentía alrededor de los hechos relacionados con el *asalto*, denominando al grupo en memoria de la fecha del enfrentamiento armado.

El asalto al cuartel era ahora utilizado para justificar y legitimar las acciones de *La Liga*, poniendo al mismo en el centro de la atención pública después de un tiempo en el que su resonancia estaba en peligro de desaparecer. La táctica de la *Liga* incluyó el secuestro y asesinato de prominentes personajes de la vida política y económica de México. Una de las acciones más notorias fue el asesinato de Eugenio Garza Sada, un prominente empresario de Monterrey, en una acción fallida de secuestro en 1973, así como, numerosos hechos violentos en diversas partes del país.

Este tipo de acciones violentas de *La Liga* no fueron bien vistas por amplios segmentos de la sociedad mexicana y le dieron al régimen las justificaciones necesarias para llevar a cabo una represión en contra del grupo. Como resultado de esto, en 1977, fue virtualmente eliminado. Sin embargo, en la actualidad el nombre de la organización aún resuena, debido en parte a la extensa cobertura de las acciones del movimiento guerrillero a través de los medios y la campaña de persecución llevado a cabo por el régimen, que implementó una represión e innumerables ejecuciones y desapariciones, muchas de ellas no resueltas en la actualidad.<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> Carlos Marín, "Autorretrato Inédito de La Liga 23 de Septiembre," *Proceso*, no. 360 (1983), 16-19.



La adopción de la fecha del *asalto*, por parte de los integrantes de *La Liga*, es una clara evidencia de que su génesis fue, entre otras situaciones, producto del lenguaje que promovió la insurgencia en 1965. Madera y *La Liga* se retroalimentaron en un momento en que el Asalto inicial estaba formando parte de la desmemoria histórica.

De forma más notable, la adopción de la fecha del *asalto* como nombre del grupo constituyó un recordatorio instantáneo del episodio de Madera para la sociedad y el gobierno. El legado de Madera fue útil en muchas formas para *La Liga*. Le otorgó una legitimidad inmediata con algunos sectores de la sociedad mexicana en resistencia contra el sistema, que se identificaban con los ideales de los rebeldes caídos. Esto significó de alguna manera una ventaja para *La Liga* por la percepción existente de heroísmo y sacrificio alrededor de la fecha del Asalto. La difusión generada por los acontecimientos de Madera dió a *La Liga* un reconocimiento tácito, y la manera en que el régimen reprimió a Pablo Gómez, a Arturo Gámiz y a los demás participantes constituyó el sustento ideal para justificar el uso de la violencia como la vía para lograr el cambio político. Las interconexiones entre ambos grupos son prolongaciones del trazado histórico de movimientos sociales que se iniciaron, en el caso de Madera, en la lucha por demandas democráticas del movimiento campesino y *La Liga*, en el Movimiento Estudiantil del 68, los dos duramente reprimidos por el Estado.

Ambos grupos buscaron un cambio de estructura de la sociedad mexicana a través de todos los medios posibles, de igual manera se formaron en los estados norteros de Chihuahua y Nuevo León respectivamente. *La Liga* declaró la guerra en contra del Estado Mexicano mediante el uso de la violencia como el arma principal para lograr sus objetivos. Por lo tanto, el único precedente que *La Liga* tenía como referente era Madera, dado que el asalto fue el primer

---

enfrentamiento armado en contra del gobierno después del estallido de la Revolución en el norte. Como resultado, el 23 de Septiembre se convirtió en bandera política para *La Liga*. No obstante, el asalto al cuartel Madera no fue ciertamente el primer movimiento armado que intentó derrocar el régimen después de la Revolución, hubo otras luchas anteriores en el sur, tales como la Guerra Cristera durante los años veintes del siglo pasado y posteriormente la lucha agraria de Rubén Jaramillo, pero no tuvieron la difusión que desencadenó Madera. No obstante, los eventos de Madera se ubican históricamente en una etapa en donde la consolidación de los regímenes revolucionarios, no esperaban este tipo de levantamientos. Hasta cierto punto, el uso mitológico de estos levantamientos sociales estuvo empañado por circunstancias desafortunadas.

Por ejemplo, el gobierno tuvo negociaciones con Jaramillo para que se rindiera y posteriormente fue brutalmente asesinado en su casa. Madera fue una decisión política-militar nunca antes utilizada en México. En otras palabras, Madera significó proeza, iniciativa y valentía, mientras los movimientos anteriores tuvieron otras características. De igual forma, el asalto en Madera influyó en los movimientos rurales, tales como la rebelión de Lucio Cabañas en Guerrero de 1971 a 1974. El incidente de Madera brindó a este grupo las lecciones necesarios de cómo no debe conducirse una guerrilla revolucionaria. Cabañas aprendió nítidamente de los errores cometidos en Madera. Según Montemayor, la ausencia de un apoyo de masas en la lucha de los insurrectos fue la clave de su muerte y Cabañas creía que este elemento era una condición necesaria para cualquier guerrilla que pretendiera ser efectiva en el largo plazo.<sup>7</sup> Otro error de Pablo Gómez y Arturo Gámiz fue utilizar tácticas militares convencionales en contra del Ejército Mexicano.

---

<sup>7</sup> Carlos Montemayor, *Guerra en el Paraíso* (México: Diana, 1991).

Este ejemplo, era esgrimido por Cabañas cuando sus compañeros de lucha lo presionaban para llevar a cabo un ataque frontal en contra del gobierno.<sup>8</sup> Al recuperar las experiencias de los guerrilleros de Chihuahua como enseñanzas para fortalecer y continuar su lucha, el movimiento encabezado por Cabañas dio aliento y mantuvo vivo al mito.

Actualmente, el mito influye en la sociedad mexicana a través de libros, artículos, ceremonias y conferencias promovidas por los grupos que pueden ser catalogados como simpatizantes y promotores del ideario de Pablo Gómez y Arturo Gamiz. Entre las figuras que mantienen de forma activa la memoria de Madera están los hijos de Pablo Gómez, especialmente Alma Gómez; activistas políticos y defensores de derechos humanos como Carlos Montemayor, Sergio Aguayo, Rosario Ibarra de Piedra, y los cuatro sobrevivientes del asalto. Estas figuras defienden y promueven posiciones políticas de izquierda y han trabajado con el objeto de proyectar el Asalto al cuartel de una forma positiva. Finalmente, Madera está presente como parte de la historia pública en las colonias marginadas, escuelas y calles de las ciudades de Chihuahua, Madera y Cd. Juárez, mismas que tienen los nombres de Pablo Gómez, Arturo Gamiz, Madera, y 23 de Septiembre. Los hijos de Pablo Gómez, Alma y Pablo, quienes han tenido significativas carreras políticas, participaron en los movimientos urbanos que dieron origen a algunas de estas colonias. Estos asentamientos son producto de invasiones urbanas que fueron posteriormente legalizadas después de transcurridos algunos años de negociaciones con las autoridades. El hecho de que el gobierno regularice y reconozca estos asentamientos consagra a la memoria de Madera con legitimidad y otorga una presencia histórica a la vida cotidiana de las ciudades. Sin embargo, para algunos funcionarios gubernamentales y periodistas, lo anterior

---

<sup>8</sup> Ibid, 220-275.

significa celebrar la ilegalidad y de forma más importante, es un recordatorio constante de un episodio de la historia que no debería ser recordado.

La experiencia del movimiento de Madera y sus enseñanzas tiene el mérito de haber sido un precedente para estos dos importantes movimientos sociales. De forma más notable, los elementos míticos que hicieron de Madera una experiencia única fueron herramientas efectivas que posteriormente fueron utilizadas por estos grupos para moldear los comportamientos de sus miembros. Uno de estos elementos fue Madera en sí mismo, que se convirtió en mito cuando las supuestas condiciones, la presuposición de la desigualdad numérica, el armamento insuficiente e inadecuado y falta de entrenamiento militar formal, fueron conocidas. Para *La Liga* el legado violento de Madera fue útil igual que para Cabañas. Pero esta misma situación fue utilizada de diferentes maneras para distintos propósitos. Mientras que para *La Liga* se convirtió en el grito de lucha y quizá, de forma más importante, el precedente ideal para su autodefinición; para Cabañas fue el perfecto ejemplo de porqué la paciencia es una virtud muy alta para el revolucionario. *La Liga* y la guerrilla en Guerrero son dos movimientos sociales que utilizaron el mito de Madera de formas distintas.

Se construyó un discurso de apoyo a los insurgentes, al mismo tiempo que se estableció un contra discurso promovido por los gobiernos estatal y federal, al igual que medios de comunicación. Esto tendría un impacto prolongado. La posición del gobierno federal en relación al evento fue publicada en todos los periódicos de circulación nacional el 24 de septiembre de 1965. Fue un mensaje oficial explicando su respuesta al asalto y las acciones que siguieron con el objeto de asegurar la futura estabilidad en el estado. La posición oficial calificó el *asalto* como un acto de criminales, comunistas, asesinos y agitadores. El esfuerzo por desacreditar a los rebeldes de Madera continuó en los días subsecuentes a través de una

permanente descalificación de los participantes en el asalto de forma muy negativa, con la intención de hacer aparecer la acción como la decisión de torpes y desesperados.

Los acontecimientos de Madera fueron también valiosos para el gobierno. Como un resultado de la experiencia de Madera, el gobierno federal redefinió sus respuestas para futuros levantamientos. Las decisiones del gobierno federal y estatal que coadyuvaron para que el 23 de septiembre alcanzara un estatuto de mito fueron posteriormente evitadas en la respuesta del Estado al movimiento de Cabañas en Guerrero y de *La Liga*. Entre estos errores fue el haber exhibido los cuerpos en el pueblo de Madera como si fueran trofeos y haciendo frecuentes referencias al *asalto* durante los días subsecuentes. Madera también permitió que el régimen se diera cuenta de ciertos errores en la utilización del lenguaje después del Asalto en 1965, tales como describir la acción como audaz y aventurera, descripción que fue posteriormente evitada. El lenguaje utilizado para desprestigiar ambos movimientos, el de Cabañas durante la década de los setentas fue más consistente en atacar la credibilidad de los grupos, su composición, sus acciones y su ideología con el objeto de hacer aparecer estos grupos como peligrosos para la estabilidad y seguridad de todos. El énfasis en la inseguridad que estos grupos desencadenaban fue clave en la exterminación de los rebeldes durante los setentas debido a que dio al régimen la justificación perfecta para utilizar medidas extremas en su trato con ellos.

La documentación de los movimientos sociales contemporáneos de México es limitada y la mayor parte se enfoca en los aspectos políticos e ideológicos de tales grupos. Joe Foweraker y Ann Craig definen los movimientos sociales a través de sus prácticas políticas hacia el estado y la sociedad civil y explican que sus demandas son “inmediatas, pragmáticas y concretas.”<sup>9</sup> Según estos autores, los movimientos buscan reconocimiento institucional y a pesar algunas

---

<sup>9</sup> Joe Foweraker and Ann Craig, *Popular Movements and Political Change in Mexico* (Colorado: Lynne Rienner, 1990), p. 6.

veces de su retórica radical, buscan el logro de sus objetivos por medio de canales legales. Pablo Gómez y Arturo Gamiz, iniciaron su movimiento de esta forma, pero en un tiempo relativamente corto decidieron que los procesos legales eran muy lentos en la satisfacción de sus demandas. No obstante ser cierto que los movimientos sociales de Chihuahua y Guerrero buscaron reconocimiento institucional cuando irrumpieron en su inicio, no necesariamente encajan en las definiciones de movimientos sociales de Foweraker y Craig, dado que estos rebeldes decidieron hacer uso de la violencia cuando sus demandas no recibieron una respuesta inmediata o concreta.

Armando Bartra resalta la escasez de documentos, que “investigaciones aceptables no exceden de una docena y la mayoría de ellas se ubican en testimonios orales y fuentes primarias”. Sin embargo, también es cierto que el trabajo de investigación de Bartra es por lo menos de hace veinte años. No obstante, el trabajo de Bartra intitulado *Los herederos de Zapata*, es una de las mejores fuentes sobre movimientos sociales post-revolucionarios disponible en México. Explica que una de las razones por las que los movimientos sociales en general no han sido estudiados suficientemente es debido a que el régimen político mexicano coopta a los sobrevivientes de estos grupos y los incorpora al gobierno. Este tipo de maniobras políticas tiene su antecedente en la Revolución cuando el recién formado gobierno les da trabajo a algunos de los intelectuales que estaban con Zapata y con Villa, como fue el caso de Antonio Díaz Soto y Gama.

Como resultado de lo anterior, la mayor parte de la historia de los grupos mencionados terminó siendo la historia de las políticas agrarias del régimen, en lugar de su propia historia. Bartra escribe, “los movimientos están ahí, sus historias requieren ser escritas.”<sup>10</sup> En *Los herederos de Zapata* asume una posición ideológica para analizar los movimientos sociales contemporáneos, Bartra explica que la mayoría de ellos fueron inspirados por ideas socialistas y

---

<sup>10</sup> Armando Bartra, *Los herederos de Zapata* (México: Ediciones Era, 1985), 9-10.

que la principal preocupación para la vasta mayoría de estos grupos era la demanda de la tierra. Su trabajo no se limita a aquellos grupos que decidieron irse por la vía de la violencia. El libro de Bartra también documenta las luchas agrarias y las invasiones de tierra de campesinos que demandaban la distribución de los grandes latifundios, propiedad de unos cuantos terratenientes. Cuando el autor retoma la explicación de los grupos que se radicalizaron en su estrategia, explica que la mayoría de ellos pueden ser trazados a luchas legales previas por tierras que eran ignoradas por el gobierno. Bartra analiza muchos movimientos, sin dar información profunda y extensiva en ninguno de ellos. No obstante, el libro es una revisión provechosa de los movimientos sociales post-revolucionarios en México.

Trabajos recientes y más específicos en relación a los movimientos sociales incluye el libro de Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, y su último libro, *Las armas del alba*,<sup>11</sup> mismos que documentan los levantamientos en Guerrero y Chihuahua respectivamente. Ambos libros enfatizan su atención en detalles y ambos están basados en entrevistas orales y otras fuentes. Sin embargo, probablemente debido a la cerrada situación política en México y a la necesidad de Montemayor de proteger sus fuentes, ambos libros están escritos en el género de novela. Esto es importante debido a que la novela brinda un amplio margen de interpretación de los eventos algunas veces exagerado y fantástico. Montemayor asevera que sus libros están basados en hechos. Esto es sólo un agregado a los elementos míticos encontrados en *Madera*, mismos que están presentes en ambas novelas de Montemayor. José Santos Valdez escribió *Madera* en 1968, otro trabajo que retoma la dinámica acontecida en Chihuahua yespecíficamente con la vida de Pablo Gómez antes del *asalto*.<sup>12</sup> En el capítulo 4 se analizan los tres libros.

---

<sup>11</sup> Carlos Montemayor, *Guerra en el Paraíso* (México: Diana, 1991), y *Las Armas del Alba* (México: Planeta, 2003).

<sup>12</sup> José Santos Valdez, *Madera* (México: Laura, 1968).

El libro de Neil Harvey, *La Rebelión en Chiapas*, es uno de los muchos trabajos que documentan el levantamiento en Chiapas en 1994.<sup>13</sup> El aspecto importante del trabajo de Harvey es su análisis sociológico del Movimiento Zapatista en Chiapas, sesgo que permite que su libro sea diferente de otros trabajos previos, que toman una posición política o ideológica en su enfoque. El análisis de Harvey sobre el comienzo del Movimiento Zapatista se enfoca a su apoyo de masas, no a su liderazgo. Otros trabajos previos sobre los Zapatistas tienen que ver principalmente con los dirigentes del movimiento omitiendo la explicación sobre las bases de apoyo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), acrecentando la construcción mítica en curso del grupo y sus dirigentes. El hecho de que Harvey se enfoque en otros aspectos más que en el liderazgo debilita los rasgos mitológicos de esta moderna y actual rebelión, misma que está fuertemente sustentada en la figura carismática de su dirigente, que se hace llamar Marcos. Aunque Harvey no explicita lo anterior, mi tesis es similar a la de Harvey en el sentido de que ambos estudios atenúan los abundantes aspectos mitológicos de ambos movimientos.

Finalmente, el libro de Timothy Wickham-Crowley, *Guerrillas y Revolución en América Latina* analiza los movimientos insurgentes durante las década de los sesentas y setentas en América Latina.<sup>14</sup> Aunque no cubre México, Wickham-Crowley, pone su mirada en los levantamientos insurgentes en Cuba, Perú, Venezuela, Nicaragua, Bolivia y Guatemala. Sólo en Cuba y hasta cierto grado en Nicaragua estos movimientos insurgentes fueron victoriosos. Analiza cada uno de ellos y hace una comparación con el objeto de entender porque algunos fueron exitosos y otros no. Wickham-Crowley analiza sus dirigentes, participantes, apoyo de masas, y recursos. Al mismo tiempo, analiza los regímenes políticos que crearon las condiciones

---

<sup>13</sup> Neil Harvey, *The Chiapas Rebellion* (London: Duke University Press, 1998).

<sup>14</sup> Timothy Wickham-Crowley, *Guerrillas and Revolution in Latin America* (Princeton University Press, 1992).



por las que se rebelaron, así como, el nivel de apoyo logístico tanto interno como externo, incluido el apoyo que tuvieron de los Estados Unidos.

En el caso del movimiento guerrillero dirigido por Pablo Gómez, algunas de las condiciones planteadas por Wickham-Crowley estuvieron presentes. Pablo Gómez y Arturo Gámiz accedieron a estudios superiores (Universidad y Normal) su relativo apoyo fue de estudiantes y campesinos (invasores de tierras y aparceros). Este movimiento insurgente no tuvo bases de apoyo y la mejor evidencia se sustenta en la falta de una respuesta masiva después de Madera. Sin embargo, según Wickham-Crowley, Cuba y especialmente Nicaragua, contrario a la mayoría de las percepciones, tampoco tuvieron un apoyo de masas y de todas formas fueron victoriosas.<sup>15</sup> Pero el régimen en México era estable, el apoyo del gobierno norteamericano, en términos de entrenamiento y recursos estaba presente, y finalmente, las clases opulentas del país estaban del lado del gobierno.<sup>16</sup> Según Wickham-Crowley, el ingrediente clave necesario para que un movimiento insurgente fracase es un régimen fuerte que goce del apoyo de los Estados Unidos.

Aunque el objeto de análisis de ambos trabajos es el mismo, el autor sustenta la mayor parte de sus conclusiones en datos cuantitativos. Omite los aspectos mitológicos de todos estos movimientos, lo cual por supuesto no pueden ser medidos. De forma más notable, en estas rebeliones que fueron victoriosas, Cuba y Nicaragua, los aspectos míticos de ambos levantamientos fueron muy poderosas y esto hace necesario que tales aspectos no sean pasados por alto en ningún movimiento social.

Ninguno de estos trabajos, sea de forma general o específica, abordan lo que caracterizo como las dimensiones mitológicas de los recientes movimientos rebeldes. La mayoría de ellos

---

<sup>15</sup> Ibid; p., 169, 269, 276.

<sup>16</sup> Para cotejar la intervención de los Estados Unidos en México, ver Carlos Montemayor, *Las Armas del Alba, y Guerra en el Paraíso*. Para más información sobre el tema ver *La Charola* de Sergio Aguayo.

analizan la ideología, los motivos y composición de los movimientos de masas. Como resultado, los mensajes sutiles, tales como símbolos, descripciones y apelar a emociones reprimidas no se les da ninguna atención. Este trabajo se enfoca al análisis de estos mensajes y la forma en que han sido utilizados por las personas o grupos, tales como, *La Liga*, Cabañas o la familia de Pablo Gómez, legitimando y promoviendo comportamientos específicos.

Este trabajo es una historia documental del mito de Madera. Como tal, parto de algunas fuentes que hicieron un trabajo de análisis previo de Madera, que no son mencionadas, particularmente en el libro *Las armas del alba* de Montemayor. Su trabajo no especifica las fuentes de información en términos de notas de pie de página, notas finales y bibliografía. Lo mismo es válido para el libro *Madera* de Santos Valdez. El argumento de legitimidad histórica de Montemayor son las entrevistas en las que, asegura está basado su libro. La única fuente de Santos Valdez es su relación personal con Pablo Gómez. Esto no significa que estos libros no sean aceptables, pero también contribuyen al proceso de construcción del mito. De hecho, Montemayor, ha sido clave en volver a ubicar a Madera en el diálogo político. Montemayor aparece continuamente en la televisión nacional, presentaciones de sus libros en el país, escribe para numerosos periódicos, especialmente *La Jornada*, periódico de izquierda, en los que hace una constante referencia a Madera. Esta es la diferencia entre este trabajo y los otros. Mientras que la mayoría de los materiales disponibles sobre Madera celebran, condenan, glorifican o justifican a sus participantes en el asalto, yo pretendo analizar las reivindicaciones y reclamos que Madera desencadenó.

Las fuentes primarias de este documento empiezan con entrevistas llevadas a cabo con los hijos de Pablo Gómez, Alma y Pablo Gómez. Su participación política ha sido crucial en mantener el mito vivo. Ellos, han organizado celebraciones abiertas al público durante los

aniversarios 30, 35 y 38 del *asalto*, en los que los historiadores, activistas sociales y figuras políticas han hablado en relación al significado de Madera y su legado a la sociedad mexicana. También entreviste dos personas que participaron durante el asalto. Julieta García Hernández, una mujer que habitaba en el pueblo durante el tiempo que aconteció el incidente, testimonio que arroja luz sobre las acciones que llevó a cabo el gobierno federal en la zona después del asalto. Otra entrevista es con uno de los sobrevivientes del asalto, Francisco Ornelas. Su testimonio refuta las ideas de martirologio construidas alrededor de la acción, dado que su testimonio de la dinámica anterior al asalto difiere tanto de las interpretaciones heroicas como las suicidas, construida por otros después de que acabó el combate. Esta persona es un elemento clave en conmemoraciones organizadas para recordar el asalto. Realicé otras dos entrevistas con directores de escuelas y tres con residentes de las colonias a las que se les puso el nombre de Pablo Gómez y/o Arturo Gámiz que también son analizadas. Aparte de lo anterior, consulté periódicos, artículos de revistas, y libros que han analizado, reportado, o mencionado el incidente de Madera desde 1965 a la fecha.

Dado que mi argumentación está basada en la idea que el asalto al cuartel Madera se convirtió en un mito debido al empuje realizado por personas con determinados intereses e ideologías, es importante establecer una definición de la palabra mito y cómo es utilizada en esta instancia particular. El capítulo uno aborda esta cuestión.

La eventual construcción del mito sería muy difícil sin ciertos elementos del *asalto* a Madera, mismos que son discutidos en el capítulo dos. Uno de estos fue la conciencia política que rebasó los intereses locales, mismos que otorgaron legitimidad al movimiento debido a que sus demandas incluían un amplio espectro de sectores socialmente en desventaja, tales como obreros, estudiantes y campesinos. Profundizando más, la ideología pudo haber pasado

desapercibida sin llevar a cabo el *asalto*. La presunción de que los rebeldes estaban en desventaja de ocho a uno y de todas formas decidieron llevar a cabo el asalto provee de los elementos necesarios para caracterizar el asalto como una acción sin egoísmo. Esto le imprimió una percepción de audacia y heroísmo; construyó a cambio imágenes de audacia y memorias de sacrificio que están aún presentes en la actualidad y que otros grupos han encontrado que les son útiles. Una razón central de porqué el mito se transformó en una fuerza vigorosa se sustenta en la combinación de estas dos características que muchos movimientos previos no tuvieron en la historia de México. El capítulo dos analiza el contexto social y político que dio lugar al *asalto* rastreando las acciones de Pablo Gómez y Arturo Gámiz antes de tomar su decisión de combatir.

Los siguientes dos capítulos, tres y cuatro, desarrollan un análisis de los discursos a favor y en contra de los insurgentes después del asalto con el objeto de detectar las ideologías e intereses específicos que subyacen detrás de la construcción del mito. El capítulo cuarto analiza los eventos específicos que han reforzado el mito, que fueron el movimiento de Lucio Cabañas en 1971 y la formación de un grupo urbano denominado *Liga 23 de Septiembre* en 1973. Después de una apertura en los ochentas, el mito resurgió de nuevo en Chiapas con el EZLN, en 1994. Entonces, en 1995 y el 2000 en dos de las fechas de los aniversarios mencionados anteriormente, se hicieron conexiones y similitudes entre los Zapatistas y Madera.

Actualmente el mito continúa ganando fuerza. Durante el 38 aniversario se organizaron conferencias por diversas instancias de la sociedad civil en las ciudades de Chihuahua y Ciudad Juárez, en donde se presentó el libro *Las Armas del Alba*, escrito por el historiador y analista político Carlos Montemayor. El capítulo final analizará la presentación del libro en la capital del Estado, en donde Montemayor y los cuatro sobrevivientes reflexionaron en la importancia de mantener viva la memoria del asalto en Chihuahua y México. El libro de Montemayor, el

primero de tres novelas que ha planeado escribir sobre Madera, también es objeto de análisis debido a que probablemente su último libro es otro elemento que se adhiere al mito. La mayor parte de la información y análisis planteados párrafos arriba están orientados a ubicar al movimiento de Madera en la perspectiva correcta. En otras palabras, el incidente por sí mismo no hubiera llamado la atención de los historiadores sin los elementos claves que fueron agregados por otros. Estos oscilaron de etiquetas exageradas, tales como el afirmar que los rebeldes eran irreflexivos y suicidas, hasta las infortunadas decisiones que el gobierno, los militares y los medios que contribuyeron para que Madera fuera un evento histórico casi de forma inmediata. De forma más notable para este trabajo, se convirtió en mito cuando otros decidieron recordarlo cada año, y utilizar la memoria de Madera para propósitos distintos. Madera representa varias aristas (heroicas, suicidas, de desesperación, de criminalidad y de movilización social) y es utilizado de diversas formas por diferentes personas para defender determinados intereses. Esta flexibilidad es uno de los elementos que convirtió el asalto en un mito. Finalmente, el asalto del cuartel Madera aconteció ocho años después del ataque en 1957 al cuartel militar Moncada en Cuba y tres años antes de la masacre de estudiantes en la ciudad de México en 1968 durante el periodo de Gustavo Díaz Ordaz. Esto significa, que el contexto nacional e internacional en los que acontecieron los eventos de Madera se caracterizó por demandas en donde el pluralismo político fue sinónimo de inestabilidad, intolerancia y violencia.

## 1. MITO

La palabra mito tiene diversas connotaciones y definiciones, que muchas de las veces son opuestas entre si y esto hace que las ideas míticas, los eventos y los personajes se tornen complejos. Según el Webster's Collegiate Dictionary, el mito se define como "eventos aparentemente históricos."<sup>17</sup> Esta definición es reduccionista, pero su importancia es que señala que los mitos están relacionados con los eventos históricos, cuestión que no es siempre el caso. La importancia de los mitos no está si en sus cimientos son verdaderos o no. Más bien se encuentra en el hecho de que su influencia es significativa en el hecho de moldear un comportamiento de un individuo o de una sociedad entera; lo que hace de los mitos un objeto de análisis para los científicos sociales que quieren comprender su eficacia. El trabajo sobre mitos de Samuel Brunk "Recordando a Zapata" recorre un largo trecho explicando el enigma que los mitos pueden algunas veces abarcar. Brunk señala, "es difícil establecer una demarcación precisa entre mito e historia, dado que ambos carecen de entera veracidad al reducir la experiencia a una magnitud conceptual y por lo tanto significativa."<sup>18</sup>

La definición de mito que propongo se refiera a un conjunto de ideas que organizan las experiencias cotidianas, tales como ir a la iglesia, saludar la bandera cada mañana, o ponerse un uniforme cada día, con el objetivo de moldear y aprobar los comportamientos. Es una realidad para la persona que lo recibe y cree en él. Los mitos apelan a las emociones porque éstas son más efectivas cuando la meta es la manipulación del público objetivo. Las razones de por qué apelar a las emociones son debido a que son egoístas y no son racionales. Dado que al público no

---

<sup>17</sup> *Merriam-Webster Collegiate Dictionary, 10<sup>th</sup> ed.* (Springfield, Mass: Merriam-Webster, 1993), 770.

<sup>18</sup> Samuel Brunk, *Remembering Emiliano Zapata*, "HAHR 78:3 (1998), 460.

se le dice que invierta tiempo en analizarlas, son fácilmente recibidas y los efectos son inmediatos.

En el libro *Mitologías*, su autor Roland Barthes afirma que cualquier cosa puede convertirse en mito debido a que es un tipo de lenguaje, pero es más que eso, “es un sistema de comunicación”, y un “mensaje”. Un objeto o una idea se convierten en mito cuando “es decorado, adaptado a cierto tipo de consumo literario cargado de autocomplacencia, revuelta, imágenes, en breve con un tipo de uso social que es agregado a la materia pura.”<sup>19</sup> Esto significa que una idea se transforma en mito cuando se adhieren elementos que despiertan sentimientos y emociones en el público.

El estatus de los mitos como potencialmente “no verdaderos”, debido a sus ingredientes altamente emocionales y algunas veces fantásticos, no significa que no deban estar sujetos al análisis riguroso, debido a que los mitos pueden esculpir el comportamiento de un gran número de personas. Los mitos pueden ser útiles tanto para aquellos que los promueven como para los que creen en ellos. Particularmente cuando el mito proviene de las élites, los promotores pueden usarlo para sus propios intereses debido a que el estatus de crear o ser parte de un mito puede aumentar la autoridad, justificar el liderazgo, e imponer un orden moral. Desde la parte del receptor, surgen sentimiento de confort, seguridad y valoración por seguir y creer en el mito. Esto significa que los mitos pueden ser cambiados, y los hechos pueden ser reordenados, con el objeto de adecuar las necesidades de la sociedad, de un grupo, o individuo. El trabajo de Brunk sobre los mitos arroja alguna luz en esto, explicando que los mitos tienen que ser lo suficientemente amplios y ambiguos para que sean atractivos a grupos con intereses diferentes.<sup>20</sup>

---

<sup>19</sup> Roland Barthes, *Mythologies* (New York: Hill and Wang, 1975), 109.

<sup>20</sup> Joseph Campbell, *The Power of Myth* (New York: Doubleday), 7-67.

Los mitos son importantes en cualquier sociedad; todos los segmentos pueden beneficiarse o ser afectados por ellos. Pueden ayudar a las naciones y a las culturas a expandirse territorial, económica e ideológicamente. Son herramientas que justifican y autorizan la acción de apoderarse de otras culturas. Igualmente, los mitos dan poder a las culturas en peligro de desaparecer al construir una memoria del “pasado grandioso”. Aún a pesar de que este resplandor no sea un hecho, los mitos pueden crear y elevar el sentido de la cultura de las personas, razas o naciones. En suma, los mitos pueden construir un enemigo para ayudar a un grupo específico a identificarse como una comunidad. En otras palabras, los mitos hacen a un grupo especial, y al mismo tiempo construyen otro grupo, percepción, idea o cultura de “otro”. Una razón para inventar un enemigo es para construir una identidad, que a cambio resulta en sentimientos de pertenencia hacia un grupo. Esto hace la manipulación al asignar comportamientos más eficaces, dado que hay seguridad en ese sentimiento de pertenencia.<sup>21</sup>

En el *Poder del Mito*, Joseph Campbell enfatiza que los mitos son una forma de introducir a los individuos a la sociedad mediante ceremonias de iniciación que les dan un propósito.<sup>22</sup> Esto le da un sentido a la vida; sin esto, la persona se queda sin nada. Aún mas, Campbell argumenta que los mitos explican a las personas quienes son al asignarles un papel dentro de la sociedad. Sin mitos, no hay sentido de identidad. Esto puede llevar a una sociedad que puede fácilmente tener contrapesos por mensajes diferentes procedentes del exterior, que podrían resultar en toda una generación carente de ningún sentido del pasado, poniendo en peligro la estructura social.

Para poder evitar estas dinámicas, la clave está en descubrir cómo funciona el mito y la forma en que ha sido útil a la humanidad en el pasado y también cómo puede servir en el

---

<sup>21</sup> Joseph Campbell, *The Power of Myth* (New York: Doubleday), 7-67.

<sup>22</sup> Ibid, 10-50.



presente.<sup>23</sup> Campbell parece estar convencido de los mitos son esenciales en la vida de las personas, pero también es posible que los mitos puedan manipular y disminuir los procesos racionales dado que los comportamientos propuestos están claramente esbozados. Esto podría significar el moldeamiento de una subjetividad de seres humanos carente de cualquier iniciativa, haciéndolos actuar en patrones predecibles en relación a estímulos específicos. En otras palabras, los mitos pueden entorpecer la vida de las personas al hacerlas conformarse a una respuesta asignada, que a cambio detiene el desarrollo intelectual. Un ejemplo de este tipo de comportamiento es el nacionalismo, que es claramente un concepto imaginario que determina que las personas actúen a partir de ciertos patrones predecibles y muchas veces puede obstaculizar las iniciativas. Con esto no pretendo afirmar que el mito es siempre algo negativo, es solo una reconsideración de que el mito es un fenómeno complejo que no puede ser limitado como bueno o malo debido a que afecta a las personas de forma distinta.

Surge de forma inevitable la pregunta de cómo y cuándo una idea, percepción o ideología se convierten en mito. Claude Levi-Strauss propone que un mito es tal, sólo si un gran número de personas lo siguen y lo hacen suyo.<sup>24</sup> Campbell, por el contrario, plantea que si sólo una persona decide moldear su comportamiento a partir de otro, este último entra en el campo del mito. Lo mismo es aplicable para una idea; solo se requiere que un individuo adopte un concepto para convertirlo en mito. Pero es evidente que solo aquellos mitos que influyen de forma significativa en un gran número de personas deberán ser el centro del objeto de estudio. Su radio de influencia requiere extenderse más allá de sus orígenes locales, y el tiempo transcurrido en el que el mito permanece es igual de significativo en la memoria colectiva. ¿Para qué perder tiempo analizando un mito que influye en un segmento reducido de la sociedad en un plazo

---

<sup>23</sup> Joseph Campbell, *The Hero with a Thousand Faces* (New York: Princeton University Press), 381-385.

<sup>24</sup> Enrique Florescano, *Mitos Mexicanos* (Mexico: Taurus, 2001), 11.

corto? Esto no significa que los mitos requieran de tener un alcance “nacional” para que puedan ser importantes; solo significa que aquellos que impactan más personas son los más significativos en términos de influir en otros.

El significado particular de los mitos en México se remonta a las grandes civilizaciones: Toltecas, Azteca y Maya. México como nación fue en gran medida cimentado y construido en base a mitos. El historiador Mexicano Enrique Florescano, escribe la génesis de las ideas mitológicas en la cultura Mexicana, “en México, desde los tiempos antiguos, el mito es una de las principales expresiones de la conciencia colectiva.”<sup>25</sup> De hecho, de acuerdo con Florescano, en México, primero llegó el mito y después la historia. El mito tuvo una función específica y crucial en la sociedad Mexicana antes de la conquista. Florescano en *Memoria Mexicana*, describe como fue usado el mito para explicar el orden de las cosas y sus consecuencias si el comportamiento dictado no era seguido. Era pues utilizado para organizar la vida cotidiana. Constituía una realidad sentida tanto para los aztecas como para los mayas. Proporcionaba respuestas básicas acerca del mundo y establecía métodos de interacción entre los gobernantes y los gobernados.<sup>26</sup> Según Florescano, México en vez de historia tiene mitos, que actualmente pueden ser utilizados para legitimar la autoridad y las jerarquías. Fue probablemente la única herramienta para mantener la estabilidad y el orden en una sociedad altamente jerarquizada en donde la élite estaba muy interesada en mantener el estado de cosas como estaba.

Florescano rastrea los elementos que hicieron efectivo el mito en el México prehispánico. Uno de estos factores fue el sacrificio, que puede ser visto tanto en los aztecas como en las mayas como un elemento clave. Para ambas civilizaciones, sus mitos creados incluían el sacrificio de seres humanos, que la mayor parte del tiempo tenían un tipo de conexión con los

---

<sup>25</sup> Florescano, *Mitos*. 12.

<sup>26</sup> Enrique Florescano, *Memoria Mexicana* (Mexico: Taurus, 2001), 13-38. 134.

gobernantes existentes y los impulsores del mito. Esto proporcionó a los gobernantes con el poder de decir que tenían nexos divinos, legitimando y ampliando su autoridad y popularidad. El sacrificio de otros implicaba también sentimientos de gratitud, culpa y algunas veces venganza de aquellos que creían en el mito, mismos que a su vez pudieron haber formado individuos que ordenaban su vida cotidiana sustentándose en estas emociones. La presencia de los sacrificios en México desde tiempo atrás es importante debido a que establece como han sido utilizados por siglos para influir y amoldar el comportamiento.

Los mitos no dejaron de ser útiles una vez que se inició el declive de estas civilizaciones. Cuando llegaron los Españoles se dieron cuenta que necesitaban proporcionar una explicación de su presencia y porque la estructura existente tenía que ser reemplazada. El mito fue de nuevo utilizado para establecer nuevas jerarquías y finalmente un nuevo orden social. Una de las herramientas que los Españoles utilizaron fue tomar figuras y sitios míticos existentes por siglos y convertirlos en herramientas orientados a cambiar la sociedad adecuándolos a su propia imagen. Un ejemplo de este proceso fue la decisión de mantener los santuarios originales y las figuras de reverencia de muchas divinidades prehispánicas. Sin embargo, fueron cambiados nombres, figuras y propósitos para adecuarlos a los intereses, creencias y percepciones de los españoles. Un claro ejemplo es la figura de la Virgen de Guadalupe, que antes que llegaran los españoles era una diosa azteca denominada Tonantzin y fue posteriormente utilizada por ellos para ejemplificar la exitosa conversión de los indígenas al cristianismo. David Brading, autor de *First America* y *Quetzalcóatl y Guadalupe* de Jacques Lafaye, son ambos excelentes libros en donde se rastrea la evolución de Guadalupe y Quetzalcóatl, dos figuras claves de México.<sup>27</sup> Ambas son mitos finalmente utilizados por la élite criolla para consolidar grupos de personas con el propósito de edificar el concepto de nación. Quetzalcóatl, dios prehispánico de la antigüedad,

---

<sup>27</sup> Jacques Lafaye, *Quetzalcóatl y Guadalupe* (Fondo de Cultura Económica, 1995).

fue utilizado por los españoles, probablemente debido a su estatuto como creador de Dios, para argumentar que México tuvo una historia previa a la evangelización llevada a cabo por un hombre blanco y barbado.<sup>28</sup> Quetzalcóatl también ejemplifica el elemento del sacrificio. De acuerdo a Lafaye, este hombre blanco y barbado se sacrificó para lograr predicar el evangelio en las Américas antes de la llegada de Cortez, dando por lo tanto a los mexicanos el estatuto de pueblo escogido. La virgen se convirtió en el símbolo de la nación, y fue utilizado por los intelectuales criollos para crear el concepto de México como un pueblo escogido por Dios. En otras palabras, el mito de Tonantzin fue lo suficientemente amplio para primero cooptar a la sociedad pre-hispánica, y después útil en promover y extender el catolicismo, posteriormente fue decisivo para la construcción de lo que conocemos como el México de hoy<sup>29</sup>. La Virgen de Guadalupe fue el símbolo en el que se sustentó la independencia de México y la fuerza motriz que unificó indios, criollos y mestizos, todos con intereses diferentes, bajo una nación.<sup>30</sup>

El mito de Madera difiere de los actores de estos libros porque es un mito de la izquierda. Los grupos marginados y en resistencia utilizan los mitos para contrarrestar aquellos impuestos por segmentos de la sociedad con poder económico, religioso y político. Es lógico argumentar que estos grupos deberían estar explicando y transformando la realidad en vez de construir sus propios mitos. Si los mitos son en parte responsables de la estructura de la sociedad actual, no es lógico combatirlos construyendo otros mitos. Barthes expone que el lenguaje de izquierda y revolucionario no puede crear mitos. Afirma que “la burguesía esconde el hecho de que es burguesía y por lo tanto produce mitos, la revolución se anuncia a sí misma abiertamente como revolución y por lo tanto suprime el mito.”<sup>31</sup> No obstante, esta contradicción, la presencia del

---

<sup>28</sup> Ibid, 211-216

<sup>29</sup> David Brading, *First America* (Cambridge University Press, 1991).

<sup>30</sup> Ibid, 228.

<sup>31</sup> Roland Barthes, *Mythologies*, 146.

mito, puede ser vista en la retórica de la izquierda. Algunas construcciones del asalto al poder desde la izquierda aceptan la premisa, por cierto mítica, que una gran huelga general va eventualmente a surgir, en la que la clase obrera se va a apoderar de los medios de producción. En otras palabras, propone un desenlace que no es operativo ni está articulado a la realidad, dado que es improbable que se lleve a cabo una huelga general. Los intereses de los revolucionarios no se sustentan en formar individuos capaces de ir por la vida sin mitos con el objeto de que tengan conciencia de su realidad. No hay suficiente tiempo ni recursos para tales esfuerzos. Su objetivo es tener seguidores, creyentes y doctrinas, y es por eso que se crean los mitos. Por lo tanto, los mitos son necesarios para la izquierda y para el lenguaje de la revolución. Aunque no es la intención de Barthes, argumentar que la izquierda no debería crear mitos puede resultar en el debilitamiento de su esfera de influencia, dado que la mayoría de las personas reaccionan a los estímulos emocionales y los mitos son vehículos eficaces de tales estímulos. Habiendo dicho esto, la retórica de aquellos interesados en el cambio social es peligrosa y molesta. Los mitos de la izquierda no son tan fáciles de aceptar porque para que esto suceda significaría cambios en el comportamiento, tales como abandonar el confort, la estabilidad y la percepción de seguridad que está detrás.

El trabajo de Brunk que sigue la evolución del mito de Zapata es un análisis de la metamorfosis continua de Zapata que puede ser comparada a la construcción del mito de Madera. Las similitudes son múltiples. Zapata inicio, como Madera, como un mito local. Los elementos que dispararon su imagen al campo de lo mítico, tales como la percepción del sacrificio, el manejo del cuerpo, los numerosos cuentos de su resurrección, y el elemento de la traición también se pueden ver en Madera. Brunk explica que el elemento religioso fue determinante en hacer de Zapata un mito. Esta percepción se inició con historias acerca de que

Zapata cabalgaba a lo largo de todo Morelos meses después de su muerte y la percepción de que sabía que su muerte estaba cerca. De forma más notable, igual que Madera el elemento religioso no está sustentado por ninguna evidencia es sólo el producto de rumores y deseos. El mito de Zapata es utilizado por diferentes personas para promover y defender diferentes intereses, y al igual que Madera, el mito es lo suficientemente ambiguo para atraer numerosos seguidores.

Los ejemplos mencionados párrafos arriba sobre cómo se conforman los mitos tienen como objetivo comprender la forma en que los mitos son utilizados en la actualidad. Los trabajos de Florescano, Brading, Lafaye y Brunk no solo nos brindan una clara demostración de cómo los historiadores analizan el mito, sino también nos dan los antecedentes necesarios para comprender la importancia de los mitos en México y los elementos que los hacen una herramienta crucial en la vida política, social y religiosa del país. Finalmente, con la Virgen de Guadalupe y Quetzalcóatl, he demostrado como el elemento del sacrificio no solo se remonta años atrás, sino que su efectividad en hacer que las personas se adhieran a los mitos es tan significativa que ha sido utilizada en México durante siglos.

## 2. ANTES DEL ASALTO

En este capítulo, describo el contexto social presente en el estado de Chihuahua antes de la decisión de los rebeldes de asaltar el cuartel. Esto es importante porque estas condiciones ayudaron en el seguimiento de la construcción del mito de Madera. Previo al asalto, de 1960 a 1965, un activo movimiento campesino, dirigido por una organización denominada Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM), comprometida en numerosas huelgas, invasiones de tierra y manifestaciones políticas que protestaban por las condiciones sociales existentes y el rezago en el reparto agrario en Chihuahua. Jacinto López, un líder campesino del estado de Sonora, fundó la UGOCM en 1946.<sup>32</sup> Como uno de los dirigentes de la UGOCM en el estado de Chihuahua, Pablo Gómez, tenía un amplio apoyo campesino cuya cantidad numérica era objeto de preocupación del gobierno. En algunas marchas y mítines políticos llegaron a asistir más de 2000 personas. La UGOCM era una fuerza política significativa en los estados norteros de Durango, Sonora, Sinaloa y Chihuahua. Era una organización independiente compuesta por campesinos, obreros, estudiantes y profesores que se organizaron para demandar una justa distribución de la tierra, mejores salarios y condiciones de trabajo, aumento en el número de escuelas y el acceso al crédito.<sup>33</sup>

Pablo Gómez era médico de profesión y maestro en el sistema federal, lo que significaba, que el gobierno tenía la última palabra sobre el lugar en donde se le asignaba su trabajo. Casado y padre de cinco niños, iba a cumplir 40 años cuando lo mataron en Madera. Era profesor en la Escuela Normal de Maestros en Flores Magón, Chihuahua y posteriormente en Saucillo, Chihuahua. Parte de la participación y quehacer político de Pablo Gómez consistía en organizar

---

<sup>32</sup> [www.ugocm.org.mx](http://www.ugocm.org.mx)

<sup>33</sup> Para información sobre la UGOCM, ver Bartra, *Los Herederos de Zapata*, 68-70. También, José Santos Valdez, *Madera* (México: Laura, 1968), 164-170.

y movilizar a grandes núcleos de población campesina en demandas por la repartición de las tierras por parte del gobierno a través de canales legales, acontecimientos que usualmente se llevaban a cabo en la ciudad de Chihuahua, capital del Estado. Alma Gómez, su hija, explica que estas movilizaciones eran invasiones de tierras, manifestaciones de protesta en las oficinas del gobierno federal y mítines políticos en donde su padre era orador. Estas acciones se llevaron a cabo como formas de lucha para presionar a las autoridades a resolver las demandas campesinas de forma expedita y satisfactoria.

*Sucesos*, revista política de circulación nacional y uno de los pocos medios que realizaron un esfuerzo para publicar alguna información que contextualizara las actividades de Pablo Gómez antes del incidente, describe algunas de las muchas acciones de la UGOCM entre 1962 y 1965. Una de estas actividades fue una marcha de 600 campesinos de Madera a la ciudad de Chihuahua recorriendo una distancia de 300 km. Esta protesta, dirigida por Pablo Gómez, tenía como objetivo enviar una carta al Presidente Adolfo López Mateos explicando la situación de la distribución de la tierra en el estado. Otra movilización se llevó a cabo del 5 al 26 de Noviembre de 1963, cuando más de 300 campesinos permanecieron afuera del Departamento Agrario en la ciudad de Chihuahua, con el apoyo de profesores y estudiantes, demandando una solución de los problemas agrarios.<sup>34</sup> La respuesta del Gobernador Práxedes Giner Durán consistió en clausurar las escuelas de todo el estado en donde la UGOCM tenía influencia.<sup>35</sup>

En una entrevista a Alma Gómez, llevada a cabo el 25 de Mayo del 2003, sintetiza las acciones de su padre con la UGOCM en 1964, período que fue el más dramático en términos de la presencia de poderosos enemigos en el Estado. Alma indica que su padre, Pablo Gómez organizaba grupos de campesinos en Saucillo, Delicias, Camargo, Temosáchic, Flores Magon,

---

<sup>34</sup> El Departamento Agrario es la instancia federal responsable de asuntos relacionados con la tierra.

<sup>35</sup> Víctor Rico Galán, “Chihuahua de la desesperación a la muerte”, *Sucesos*, no. 1693 (1965), 12-26  
Para mayor información sobre las actividades de Pablo Gómez antes del asalto ver Santos Valdez, *Madera*.



Casas Grandes y Madera. Su demanda era el reparto de grandes extensiones de tierra propiedad de Bosques de Chihuahua, una empresa maderera que explotaba los bosques, propiedad de Eloy Vallina, miembro de una poderosa y rica familia en el estado. Esta extensa región, que era controlada por la empresa, formaba parte del área de influencia en donde se asentaban los campesinos adheridos al movimiento de Pablo Gómez. La extensión de tierra comprendida era rica en recursos naturales, tales como el área de bosques para la industria maderera y arroyos que alimentaban toda la región. La empresa contrataba guardias privados, conocidos como *guardias blancas*, para proteger la propiedad de invasiones y para expulsar a los que ya estaban habitando en las tierras. Esta situación creó muchas confrontaciones entre los guardias y los campesinos y la ley protegía solo a los que podían comprar la tierra una vez que las resoluciones agrarias sobre la tenencia se resolvían. Esto aumentó la presión sobre los invasores a través de encarcelamientos, golpes e incluso asesinatos.<sup>36</sup> El gobierno estatal desconocía las atrocidades cometidas por las guardias blancas y por los que los contrataban; como resultado, los desalojos, campesinos ahorcados y violaciones se convirtieron en los instrumentos para aterrorizar a los campesinos.

Ninguna de las movilizaciones dirigidas por Pablo Gómez logró cambio significativo. De hecho, Alma Gómez plantea que las decisiones oficiales en relación a la posesión de la tierra se resolvían durante períodos de veinte años. La presión contra Pablo Gómez por parte del gobierno Mexicano llegó a un punto crítico en 1965, cuando le ordenaron su cambio de adscripción de plaza a una escuela en el sureño estado de Veracruz o su despido. Una difícil situación se le presentó a Pablo Gómez: hacer lo que el gobierno deseaba hubiera significado abandonar todo el trabajo realizado. Pablo Gómez no quería empezar todo de nuevo en otro lugar. El cambio de plaza era un empeño del régimen para debilitar la UGOCM y disolver las

---

<sup>36</sup> Santos Valdez, *Madera* 135-150.

fuerzas aglutinadas que Pablo Gómez había podido organizar. Esta circunstancia particular hizo concebir a Pablo Gómez a la resistencia violenta como necesaria.<sup>37</sup> “Los caminos se cerraron”, explica Alma Gómez, cuando se le preguntó por la eventual decisión de su padre de tomar las armas.<sup>38</sup>

Arturo Gámiz tenía 25 años cuando lo mataron en Madera. Se unió a la UGOCM en 1959 después de haber militado durante tres años en el Partido Comunista. En el mismo año, Gámiz entró a estudiar a la Escuela Normal del Estado en Flores Magón. Durante este período en la UGOCM, participó en las luchas relacionadas con el reparto de las tierras al igual que Pablo Gómez. Sin embargo, Arturo Gámiz decidió salirse de la UGOCM alrededor de finales de 1963 después de percibir que la resistencia legal no los llevaba a ninguna parte. Su radio de acción en el Estado se ubicaba, muy cerca de Madera, zona diferente de la de Pablo Gómez, de acuerdo a noticias de los medios, Arturo Gámiz y Pablo Gómez se reunieron un mes antes del *asalto*.<sup>39</sup>

Gámiz estaba involucrado en la lucha guerrillera en contra del régimen mexicano por lo menos un año antes de tomada la decisión de atacar el cuartel. Según el régimen, Gámiz fue responsable de volar un puente y de matar a Florentino Ibarra, un conocido cacique de la región el 5 de Marzo de 1964.<sup>40</sup> El 15 de Julio, Gámiz fue responsabilizado de haber emboscado a un grupo de policías y posteriormente en 1965 de atacar y desarmar a soldados del batallón 32. Ninguno de los soldados o policías fueron heridos o asesinados en estas acciones.<sup>41</sup>

---

<sup>37</sup> Ibid.

<sup>38</sup> Alma Gómez, entrevista del autor, grabada, Chihuahua, 25 de Mayo del 2003.

<sup>39</sup> *El Heraldo*, 24 de septiembre de 1996.

<sup>40</sup> La palabra cacique, de acuerdo al Diccionario de la Real Academia significa “persona que posee una influencia excesiva en asuntos políticos y administrativos”. Para mayor información de la palabra cacique, ver artículo de Carlos Montemayor, “El retorno de los caciques,” *La Jornada*, 15 de enero del 2003.

<sup>41</sup> *El Heraldo*, 24 de septiembre de 1996.

Estas actividades fueron precedidas de un constante intento de parte de Arturo Gámiz y Pablo Gómez, por lograr un diálogo con las autoridades estatales. El grupo de Arturo Gámiz envió un mensaje al gobernador Giner, en donde le hacían ver que querían verlo en las montañas, dirigiendo sus tropas. Esto lo convencería de que es fácil enviar soldados a pelear y a insultar maestros, escondido detrás de un escritorio, pero que no era lo mismo combatir. Este mensaje fue un claro desafío de la capacidad de Giner de gobernar y dio elementos a las percepciones que los líderes del movimiento tenían de él, que era un cobarde y un ignorante.<sup>42</sup>

La actuación del gobernador Giner Durán es importante con el objeto de comprender la eventual decisión de Pablo Gómez y Arturo Gámiz de tomar las armas. José Santos Valdez un inspector del sistema de escuelas normales escribió en 1968 el libro intitulado *Madera, El Razonamiento de un Mártir*, conocía muy bien a Pablo Gómez. En relación a la actuación del gobernador, Valdez escribió, “todos tienen conocimiento de que la responsabilidad del profundo descontento la tiene el General Giner. El es responsable de no escuchar las quejas de los afectados, se ha rehusado a castigar a los criminales y utiliza la ley para servir a los ricos. Giner es un hombre inepto y reaccionario.”<sup>43</sup>

Valdez describe las difamaciones de Giner atacando la reputación de los profesores al difundir que los encuentros sexuales entre profesores y estudiantes era una constante en las escuelas que apoyaban a la UGOCM. Además, Valdez demuestra que Giner etiquetó ante la prensa al grupo de Pablo Gómez como criminales, bandidos y rebeldes.<sup>44</sup>

La dinámica entre los rebeldes y las autoridades creó un ambiente en donde el antagonismo personal se convirtió en otro obstáculo para resolver los problemas agrarios. Esto creó una atmosfera en la que cualquier iniciativa para resolver los problemas legales de forma

---

<sup>42</sup> *La Jornada*, 23 de Septiembre del 2002,

<sup>43</sup> Santos Valdez, *Madera*, 117-118.

<sup>44</sup> *Ibid.*

expedita fuera ignorada por el gobernador. Un factor muy importante que contribuyó a la decisión de los rebeldes de atacar al régimen, fue la incapacidad de Giner Durán de negociar pues adolecía de una falta de diplomacia, tolerancia y civilidad.

Sin embargo, el descontento social en el estado de Chihuahua no era una situación aislada en México. De hecho, Madera fue precedido de varios movimientos significativos de resistencia y protesta en contra de las condiciones prevalecientes en el país. El gobierno mexicano respondió con violencia contra la huelga nacional ferrocarrilera en 1961 y contra el movimiento médico en 1964 por mejores salarios y condiciones de trabajo. Los métodos del gobierno consistieron en encarcelar y asesinar a los líderes del movimiento, disolviendo las huelgas con esquiroles y respondiendo a las protestas públicas con tácticas policiacas agresivas. Esto fue a pesar de que estos movimientos nunca utilizaron la violencia como forma de lucha para el logro de sus demandas. De hecho, Madera fue el primer movimiento socialista que en vez de sólo resistir pasó a la ofensiva.<sup>45</sup>

De la misma forma emergieron movimientos de resistencia a nivel local, el más prominente fue en Morelos, dirigido por Rubén Jaramillo, un líder agrario. Jaramillo rechazaba la resistencia legal debido a que la percibía como inútil y tomó las armas utilizando tácticas guerrilleras. El levantamiento de Jaramillo fue resuelto por el gobierno federal de una forma violenta en 1962, cuando a Jaramillo lo trataron de “convencer” de que se rindiera, fue posteriormente asesinado en su casa, junto con su familia, por los soldados.<sup>46</sup>

Para algunos, la lucha de Jaramillo, es la génesis de subsecuentes movimientos sociales en México, porque él fue uno de los primeros en resistir con el uso de la violencia al régimen

---

<sup>45</sup> Sergio Aguayo, *La Charola* (Mexico: Grijalbo, 2001), 120.

<sup>46</sup> Carlos Montemayor, *La Jornada*, 2003.

después de la revolución.<sup>47</sup> Sin embargo, mientras que Jaramillo fue efectivamente anterior a los eventos de Madera, el *asalto* al cuartel en Madera fue el primer ataque frontal contra el régimen, hecho que Jaramillo nunca llevó a cabo. La rebelión Cristera es otro precedente, importante, sin embargo, debido a su evidente carácter religioso, el uso mítico de este movimiento no es tanto de la simpatía para la izquierda como Madera o incluso Jaramillo.

La mayoría de los movimientos sociales postrevolucionarios en México fueron de naturaleza regional. El panorama de dichos movimientos estaba limitado a su región, y todavía más importante, la mayoría de estos movimientos no tuvieron capacidad política ni ideológica para ir más allá de sus intereses locales, dado que sus demandas inmediatas se limitaban sólo a su región. Estos hechos hicieron más fácil su exterminación por parte del gobierno. El fracaso de considerar ideologías que suscribían cuestiones globales o nacionales significó que dichos movimientos no se expandieran más allá de sus orígenes. Carlos Montemayor, quien se especializa en este tipo de historia y que ha documentado grupos similares que emergieron en México desde 1965, denomina este tipo de levantamientos como guerrillas rurales. Explica que el contexto existente en las zonas rurales, de lazos familiares cercanos, actúa como una poderosa fuerza cohesiva que reemplaza la preparación ideológica.<sup>48</sup> El asalto al cuartel Madera rompe este molde debido a que el movimiento tenía intereses globales que diferenciaban a los participantes de los levantamientos previos. Todavía más importante, el ataque al cuartel es aun un evento único en la historia de los grupos guerrilleros socialistas en México, dado que fue y sigue siendo el único intento de tomar un cuartel. Estas dos características, una ideología estructurada y el ataque en sí mismo, hizo de Madera un acto diferente de otras organizaciones

---

<sup>47</sup> Bartra Armando, *Los Herederos de Zapata*, 90-93, es una de las fuentes que caracteriza a Jaramillo como la segunda llegada de Zapata y da crédito al movimiento como el punto de inicio de movimientos postrevolucionarios en México.

<sup>48</sup> Carlos Montemayor, "El EZLN y Chiapas." *Fractal* no.8 (1998).

previas que lucharon por demandas similares. Esta es la razón por la que Madera es caracterizada como más valiosa por la izquierda debido a que brinda un legado de heroísmo, valentía y martirio que otros no hicieron.

En una reunión en las montañas de Durango en Febrero de 1965, los participantes del movimiento elaboraron un documento que caracterizaba lo que los miembros percibieron como un mundo dominado por el imperialismo y el capitalismo. “Estos regímenes de explotación de minorías hacia la mayoría, que generan miseria, ignorancia e injusticia en todos lados donde están, y que a cambio degradan, frustran y restringen al hombre en el desarrollo de su potencial, no siempre han estado presentes.”<sup>49</sup> El pasaje plantea la posición del grupo en relación a la desigualdad económica que el capitalismo trae consigo, resultando en la deshumanización de los individuos que están en la parte inferior de la escala social que perciben su situación como algo irremediable. De forma más sobresaliente, da una solución al problema estableciendo de forma clara que el sistema es relativamente nuevo; por lo tanto, su presencia es temporal y, con la acción correcta, puede ser eliminado.

En relación al imperialismo, el documento afirma, “cuando las posibilidades de enriquecerse están limitadas o agotadas, las corporaciones se dirigen a otros países con sus tentáculos, los invaden con capital y militarmente. Sus garras se apoderan y agotan los recursos naturales de países débiles y los convierten en mercados de productos baratos.”<sup>50</sup> Esta descripción del imperialismo evidencia la visión del grupo en relación a lo que un sistema imperialista necesita para expandirse y sobrevivir. Esto proporcionó al grupo con una proyección internacional, que significó que tenían una visión en relación al sistema mundial y este hecho dio fuerza al mito de Madera al agregarle otra dimensión.

---

<sup>49</sup> Segundo Encuentro en la Sierra, *Heraclio Bernal* (Chihuahua: Ediciones Línea Revolucionaria, 1965), 3,9.

<sup>50</sup> *Ibid.*

Después del análisis del capitalismo, el documento presenta una revisión de la historia de México. Explica como la conquista española creó las bases de una nación dominada por una burguesía cuyo interés no era la nación, sino sus intereses. Esta clase privilegiada no tenía ningún interés en resolver la pobreza y la desigualdad en México. Para probar lo anterior los autores centraron su atención en las cuestiones de la tierra y la educación. “Existen ocho millones de hectáreas”, escribieron, en el extenso estado de Chihuahua que podría sostener a 50,000 familias que están demandando tierra en el estado”. En referencia a la educación, afirman que en México, de cada mil niños que inician la primaria, únicamente cuarenta continúan la secundaria y solo uno entra a la universidad.”<sup>51</sup>

Este conjunto de ideas programáticas legitimaron las acciones del movimiento porque tenía demandas, (distribución de la tierra, acceso a la educación, acceso al crédito, y la desaparición de los latifundios), objetivos claros y una visión del gobierno “indicado” (socialista) para México. El grupo sostenía que el socialismo era la forma más efectiva de gobierno, un sistema que aseguraría que las injusticias del capitalismo dejarían de existir. Para sustentar su planteamiento de que el socialismo era la mejor forma de gobierno, el grupo ofreció evidencias de la situación que gozaban los campesinos y los trabajadores en Rusia en ese tiempo. También explicaron el sistema educativo en Rusia, en donde todos los que quisieran ir a la escuela tenían garantizada la educación.<sup>52</sup>

Otro factor que ayudó a promover la decisión de atacar fue el contexto internacional, que incluía a la Revolución Cubana misma que había derrocado a un régimen corrupto y burocrático en 1959. A la cabeza de este movimiento, el grupo responsable de la Revolución en Cuba hizo suyo el comunismo a principios de los sesentas. Como tales, ellos eran un ejemplo

---

<sup>51</sup> Ibid.

<sup>52</sup> El grupo nunca tuvo un nombre.

vivo que “la gran idea” de la emancipación de los trabajadores no era tan distante como en el pasado. Pablo Gómez y Arturo Gámiz percibieron la Revolución Cubana como una victoria en contra del imperialismo y el capitalismo, en contra de un sistema que en su conjunto percibían como perverso. La experiencia cubana mostró que las masas desposeídas podían rebelarse contra sus opresores y mejorar sus condiciones. Esta era la esperanza de Pablo Gómez, de acuerdo a su hijo.<sup>53</sup>

El ataque al cuartel, en sí mismo, ha sido muy bien analizado y documentado. El artículo de Víctor Rico Galán publicado en la revista *Sucesos* tres semanas después del evento permanece como uno de los mejores artículos sobre el hecho. Sin embargo, la descripción más acabada del asalto hasta el momento se encuentra en el libro de Montemayor *Las armas del alba*. Los rebeldes tenían conocimiento del aumento en el número de soldados, pero no estaban muy seguros exactamente de cuantos más había. Presumiblemente resultó que el número de soldados era, por lo menos de 125, elemento que fue posteriormente utilizado para describir el evento como un acto de valentía, inmolación y sacrificio. Por razones de seguridad, los rebeldes fueron divididos en tres grupos distintos, cada grupo estaba conformado por 10 ó 15 personas que se suponía tenían que verse en Madera. El grupo a cargo de las armas de alto calibre nunca llegó a tiempo. Esto significó que algunos de los rebeldes no tenían en su poder las armas necesarias para este propósito, pero aun así siguieron adelante con el asalto, dándole elementos a los edificadores de mitos para utilizarlo en la construcción del mito.

La acción fue planeada para el 17 de septiembre, pero los rebeldes tuvieron que esperar hasta el 23 con la esperanza que los demás, que nunca se presentaron, llegarían de diferentes partes del estado. La posibilidad de que alguno fuera arrestado y decidiera delatarlos estaba en la

---

<sup>53</sup> Para evidencia de la influencia de la Revolución Cubana, ver Pablo Gómez, entrevista por el autor, Ciudad Juárez, mayo 8 del 2003.



mente de todos.<sup>54</sup> Efectivamente, los otros nunca llegaron y los dirigentes no tenían forma de saber si habían sido capturados. Enfrentado a este escenario, Arturo Gámiz, la figura que tenía más experiencia militar decidió avanzar con el ataque. Esto tuvo como antecedente una discusión con Pablo Gómez, quien consideraba que las condiciones no eran las óptimas dado que estaban sin armamento y eran numéricamente desiguales. Según Montemayor, la respuesta de Arturo Gámiz a Pablo Gómez fue que quizá tenía miedo. Pablo Gómez reiteró que la falta de pertrechos hacía la situación difícil para combatir, pero siendo nuevo en el combate no presionó lo suficiente para detener la acción, después de que Gámiz le dijera que las mejores condiciones nunca estarían presentes. La decisión fue tomada y los soldados repelieron el ataque, forzando a los rebeldes a retirarse. Pablo Gómez, el principal ideólogo, y Arturo Gámiz, el dirigente militar del grupo, fueron acribillados, junto con otros siete guerrilleros. Los militares confirmaron la muerte de seis soldados. En *Las Armas del alba*, Montemayor nos dice que más de cincuenta soldados murieron durante el ataque. Lo anterior lo sustenta en el testimonio de personas que dicen que vieron carros de ferrocarril repletos de soldados muertos horas después del ataque.<sup>55</sup>

Después de terminado el ataque, la situación cambió dramáticamente en Madera y en el estado de Chihuahua. De acuerdo al gobierno la tranquilidad prevaleció en la región una vez que los rebeldes fueron repelidos.<sup>56</sup> Sin embargo, la situación descrita por otras fuentes, incluyendo el testimonio de un habitante que vivía en Madera en ese tiempo, es diferente que la descrita por el régimen.

Rico Galán, periodista de las revistas *Sucesos* y *Siempre* describe en un tono irónico la escena en Madera después del asalto. Hace notar que las noticias de elogio hechas a los soldados,

---

<sup>54</sup> Carlos Montemayor, en *Las armas del Alba*, detalla como los participantes estaban preocupados que los otros hubieran podido ser arrestados y torturados con el objeto de denunciar al grupo.

<sup>55</sup> *Ibid*, 178-212.

<sup>56</sup> *El Nacional*, 24 de septiembre de 1965.

a través de los medios el día posterior al asalto, se debió al comportamiento de la tropa, que consistió en el encarcelamiento y violaciones de los derechos humanos de cientos de campesinos en Madera y en las aéreas circundantes.<sup>57</sup> *Proceso*, una revista política mensual actualmente en circulación, en donde siempre se ha cuestionado las políticas y las acciones del gobierno, publicó el testimonio de un campesino en relación a la situación de Madera: “después de la balacera.....las tropas detuvieron a cientos de campesinos, casi a todo el pueblo entero; después nos llevaron al cuartel. Una vez estando ahí, ellos (los soldados) nos desnudaron y permanecimos ahí por un rato.”<sup>58</sup>

José Santos Valdez escribió, “después que terminó la balacera, grupos de soldados fueron a buscar a los fugitivos. A pesar de lo anterior, no los encontraron ya que los campesinos los escondieron”.<sup>59</sup> Julieta García Hernández, que tenía catorce años de edad cuando se dio el *asalto*, relata que Madera estuvo en estado de sitio por varios días. Los soldados, que estaban actuando salvajemente, controlaban el acceso y las salidas del pueblo. La estación de radio local, XESW, anunció que nadie podía salir de sus casas hasta nuevas órdenes. Agrega que los paracaidistas fueron enviados a la zona; según su testimonio, esto desencadenó mucho miedo entre la población local.<sup>60</sup> Este proceso de hostigamiento de parte de las autoridades fue otro elemento posteriormente usado para retroalimentar el mito y comúnmente encontrado en otras figuras míticas de México como Zapata.

Este capítulo tiene como objeto no solo brindar el contexto que explicaría las causas del asalto, sino también demostrar como estas luchas sociales previas y las respuestas que dio el gobierno coadyuvaron en la construcción del mito.

---

<sup>57</sup> Rico Galán, “Chihuahua de la desesperación,” 12-26.

<sup>58</sup> Francisco Ortiz, “El Asalto al Cuartel de Madera”, *Proceso*, no. 99 (25 de septiembre de 1978).

<sup>59</sup> Santos Valdez, *Madera*, 18-19.

<sup>60</sup> Julieta García Hernández, entrevistada grabada por Graciela de la Rosa, Ciudad Juárez, 11 de mayo del 2003.

### 3. EL DISCURSO CONTRA-INSURGENTE

El mensaje contrainsurgente empezó a tomar forma al día siguiente después del asalto. El régimen, protegiendo su sistema político y aquellos segmentos de la sociedad que se beneficiaron de él, reaccionaron rápida y vigorosamente para controlar las percepciones en relación al *asalto*. El gobierno federal publicó un mensaje oficial en todos los periódicos nacionales el 24 de Septiembre de 1965. Lo siguiente es un pasaje del mensaje: “los militares repelieron la agresión, matando rápidamente a Pablo Gómez, el principal dirigente de los agitadores, Arturo Gámiz, segundo en mando...y dos criminales más aun no identificados. El resto de los participantes huyó y serán perseguidos hasta la exterminación”<sup>61</sup>. Posteriormente en esta misiva, el gobierno dijo, “con la muerte de los principales dirigentes, la tranquilidad regresará a la región.” El mensaje también elogia la actuación de los soldados y minimiza las bajas diciendo que sólo seis soldados perdieron la vida.<sup>62</sup>

La declaración ataca y califica a los rebeldes describiéndoles como criminales y agitadores. Esto fue hecho con el propósito de deshumanizar a los guerrilleros y minar la legitimidad de la acción haciéndola pasar como una acción criminal. Además, tenía como objetivo justificar el desenlace, que en su retórica era la muerte de criminales en vez de estudiantes y profesores. El hecho de que fueran estudiantes y profesores no se menciona nunca en el mensaje.<sup>63</sup>

El gobierno también minimizó la acción describiéndola como un evento aislado y casual. La última parte de la declaración sugiere que fue producto de la inspiración de un grupo pequeño

---

<sup>61</sup> *El Universal, El Día, El Nacional, El Herald*, 24 de septiembre de 1965. La palabra “*exterminación*” es utilizada en el mensaje.

<sup>62</sup> *Ibid.*

<sup>63</sup> Las palabras agitadores, criminales y bandidos son las etiquetas utilizadas por el régimen en el mensaje para describir al grupo.

de personas sin ningún apoyo de la población local. Estos falsos planteamientos no solo aislaron los acontecimientos, sino que establecieron sus causas como producto de “agitadores y criminales” en vez de las condiciones y la estructura social existente. Esto fue hecho en primer lugar para evitar seguir tratando con las causas que produjeron el levantamiento y manejar el incidente como un mero problema militar, no como un problema social.

Este pasaje también muestra la decisión del gobierno de moldear la opinión pública y reconstruir los hechos con el objeto de preparar la persecución posterior a los acontecimientos. Esto fue hecho para la campaña al público del interior y fuera del estado de Chihuahua. Los calificativos utilizados en el mensaje fueron hechos con el fin de justificar la cacería de los sobrevivientes, dado que exterminar criminales es más aceptado que asesinar profesores y estudiantes. Fue, además, un intento por evitar que los acontecimientos del *asalto*, se convirtieran en significativos y por lo tanto objeto del mito. Recordarlo como una vergüenza, dado que glorificar las acciones de agitadores promueve un ambiente de inseguridad y desestabilización del sistema actual que ha estado a lo largo de 36 años con una apariencia de paz y prosperidad.<sup>64</sup>

Las acciones militares después del *asalto*, orientadas a la promoción del mensaje en contra de los insurgentes, fueron contraproducentes y se convirtieron en herramientas de retórica revolucionaria. Los soldados exhibieron los cuerpos descubiertos de los rebeldes en una camioneta alrededor de todo el pueblo y se rehusaron a entregarlos a sus familiares, y finalmente los enterraron a todos juntos en la fosa común. Todas estas acciones fueron ordenadas por el Alto Mando Militar.<sup>65</sup>

---

<sup>64</sup> El partido dominante por 36 años, el PRI, fue fundado en 1929, originalmente tuvo otro nombre.

<sup>65</sup> Rico Galán, “Chihuahua de la desesperación,” “El 23 de septiembre de 1965.”

En 1978, la revista Proceso publicó el testimonio de Dolores Mena de Bohórquez, que en ese tiempo vivía en Madera, quien expuso que las imágenes de los cuerpos estaban todavía grabadas en su mente. Recuerda como los cuerpos fueron aventados en la camioneta como si fueran troncos de madera y sentirse muy triste por los hombres que habían muerto.<sup>66</sup> Julieta García Hernández recuerda como los cadáveres fueron exhibidos por los militares en una casa que estaba en la plaza principal. Dice que las imágenes de los cuerpos sin cabeza la impactaron de por vida, y que la mayoría del pueblo rechazaba estos actos de los soldados.<sup>67</sup>

Estas reacciones son testimonios importantes porque sugieren que el manejo que hicieron de los cadáveres solo ayudó a convertir el *asalto* en un acontecimiento perenne en vez de ser una lección para que otros no siguieran el ejemplo como presumiblemente esperaba el régimen. Los rebeldes fueron eventualmente convertidos en mártires, elevándolos más aun a la esfera de los mitos. De hecho, en relatos del *asalto* tanto actuales como los de 1965, la exhibición de los cadáveres es uno de los hechos siempre mencionados. Este error del régimen es todavía más escandaloso dado que los cadáveres de otros héroes mexicanos pasaron a través de experiencias penosas similares, que los hicieron más memorables. El cuerpo de Emiliano Zapata fue exhibido y fotografiado por el régimen. La cabeza de Miguel Hidalgo fue puesta en una estaca para que sirviera de ejemplo. Esto puede crear, a la fecha, dudas y rumores acerca de la identificación de los cuerpos. Samuel Brunk, documenta, en *Los Ojos de Zapata*, los rumores creados cuando se tomo la decisión de exhibir el cuerpo de Zapata. Escribe, “concediendo que Zapata sobrevivió al plan de Guajardo y hubiera podido regresar, sus seguidores lo estaban convirtiendo en un hombre divino a la manera de la figura precolombina de Quetzalcóatl y, desde luego

---

<sup>66</sup> Pinchetti Ortiz, “El Asalto al Cuartel de Madera, el 23 de Septiembre de 1965.”

<sup>67</sup> Julieta García Hernández, entrevista por Graciela de la Rosa, grabada, Ciudad Juárez, 11 de mayo del 2003.

Jesucristo.”<sup>68</sup> De forma similar, la revista *Sucesos* dice que el pueblo se rehúsa a creer en la muerte de Gámiz. Algunas personas, que lo conocieron dijeron que el cuerpo mostrado en Madera no era el de él. El artículo agrega que aun su madre no pudo reconocerlo en las fotografías. La razón por la que la identificación del cuerpo de Gámiz se complicó fue debido a que su cabeza fue parcialmente mutilada, pero la presencia de dientes de oro fue la evidencia final que ratificó que era Gámiz. De acuerdo al régimen, el cuerpo de Arturo Gámiz fue identificado el 26 de Septiembre.<sup>69</sup>

El mensaje en el que el gobierno federal respondió al ataque otorgó el liderazgo del movimiento a Pablo Gómez. Este fue otro error del régimen debido a que automáticamente engrandeció la imagen de Pablo Gómez, coadyuvando en la construcción del mito. En el reconocimiento del liderazgo de Pablo Gómez, el estado dimensionó su memoria y tal vez incluso su legitimidad.

Mientras que el gobierno federal anunciaba la persecución de los “agitadores,” también decía que la región estaba estable. Esto es una contradicción en tanto que campañas de persecución y exterminio no crean una percepción de “tranquilidad”, que según esto decían que existían ahora, una vez que los dirigentes estaban muertos. La documentación que describe la campaña que siguió al asalto al cuartel en Madera es considerable. Discurre en oposición directa a la posición oficial que el gobierno Mexicano quería promover, que era la supuesta estabilidad de la región. Por lo tanto, demuestra que el argumento en relación a lo que se estaba haciendo para controlar la situación en el estado incluía esconder información con el objeto de desviar el apoyo a los insurgentes. El objeto de proyectar tales condiciones estaba dirigido a reducir la atención nacional de la región con el objeto de que los militares pudieran llevar a cabo

---

<sup>68</sup> Samuel Brunk, “Zapata’s Eyes”, *Heroes and Hero cults in Latin America*, Samuel Brunk and Ben Fallaw, ed. (Austin: University of Texas Press, forthcoming).

<sup>69</sup> *El Heraldo, El Norte*, 26 de septiembre de 1965.

operaciones rápidas y efectivas. La descripción de la situación estaba también dirigida a prevenir protestas en otros lugares aparte de Chihuahua, en donde las personas pudieran no estar familiarizadas con las condiciones sociales mencionadas en el capítulo dos. El ambiente de persecución se convirtió en un ingrediente clave en la construcción de mito a favor de los insurgentes. Intentos previos en la construcción de mitos, tal como el mito de Emiliano Zapata, fueron reforzados por las historias de persecución que los habitantes de las localidades sufrieron a manos de los militares, que fueron justificadas a nombre de la seguridad. Estas campañas consistieron en incendiar pueblos, cercando a los varones con el objeto de expulsarlos a otros estados, y bloqueando el acceso y las salidas de los habitantes de los pueblos. De igual forma, el movimiento de Lucio Cabañas en Guerrero fue derrotado utilizando la misma estrategia sólo que en mayor grado.<sup>70</sup> Ambos, Zapata y Cabañas han inspirado mitos y su persecución fue un elemento clave en este proceso.<sup>71</sup>

Sin embargo, el 25 de septiembre, días después del *asalto*, el gobierno federal declaró en la prensa a nivel nacional que, “El incidente de Madera está terminado...en toda la región hay tranquilidad completa.”<sup>72</sup> Dos días después las principales noticias nacionales decían, “La Legislatura de Chihuahua pide al Presidente Ayuda Militar...Debido a la Peligrosa Situación Prevalciente en la Región.”<sup>73</sup> Estas declaraciones demuestran la pobre comunicación entre las autoridades estatales y federales, mostrando su falta de cohesión. El reclamo del estado contradecía la posición del gobierno federal en relación al ataque porque de pronto no fue un incidente al azar y aislado como lo caracterizó el gobierno federal al principio. Además, da la

---

<sup>70</sup> *La Jornada*, 21 de marzo del 2004. La fosa común aun existe en Guerrero, y numerosos hombres y mujeres están aun desaparecidos después de más de treinta años.

<sup>71</sup> Para el relato completo de la campaña de persecución del ejército Mexicano en contra de Zapata en Morelos, ver *Zapata y la Revolución Mexicana* de John Womack (New York: Alfred Knopf, 1968) 97-128. Para la campaña en contra de Lucio Cabañas en Guerrero, ver *Guerra en el Paraíso* de Carlos Montemayor, (México: Diana, 1991), 150-300.

<sup>72</sup> *El Nacional, Novedades*, 25 de septiembre de 1965.

<sup>73</sup> *El Universal*, 27 de septiembre de 1965.

impresión, cierta o no, de un gobierno federal que no había realmente entendido la situación de Chihuahua. De forma más importante, socava la interpretación del asalto que el gobierno federal trató de imponer ya que otros sectores del gobierno estaban cuestionando su “versión.”

De hecho, la legislatura estatal caracterizó la acción como “audaz y sorpresiva.” Estas palabras, que originalmente fueron diseñadas para justificar el llamado para aumentar la presencia militar, solo engrandecieron la acción del asalto al otorgarle características extraordinarias representativas de grandes eventos. Esto podría ser atractivo para que grupos y personas imitaran dicha iniciativa dramática. La decisión del régimen de controlar la interpretación del ataque fue un error; ignorarlo hubiera sido más inteligente como lo hicieron con Cabañas en Guerrero, en donde la mayoría de sus acciones fueron negadas. Esto fue posible debido al aislamiento geográfico del estado de Guerrero, que era similar a la región montañosa de la sierra de Chihuahua.

Diferentes rumores, ideas e interpretaciones siguieron apareciendo los días después del incidente. El 29 de Septiembre de 1965, a Luis Echeverría, Secretario de Estado, se le preguntó si el evento de Madera podría tener alguna conexión con grupos comunistas internacionales, ante lo que declaró, “México no es una plataforma para ninguna guerrilla infiltrada con nexos Castro-comunistas”.<sup>74</sup> Esta fue otra tentativa de aislar el asalto con el objeto de minimizar su importancia al borrar la percepción de que el grupo tenía el apoyo de organizaciones internacionales. Mientras tanto etiquetar a un individuo o grupo como comunista era una forma de atacarlo, hacer esta acusación en ese momento hubiera significado aceptar que el grupo tenía una ideología y conexiones internacionales.

El régimen aprendió de Madera. En 1971, en el estado de Guerrero, cuando el movimiento dirigido por Lucio Cabañas probó de nuevo al sistema al enfrentarse en un tipo de

---

<sup>74</sup> *El Nacional*, 29 de septiembre de 1965.



guerra de guerrillas con las tropas federales, el régimen respondió con una extendida campaña de deshumanización de estas figuras, además, de minimizar las acciones militares de los rebeldes. El movimiento fue eventualmente aislado y destruido en 1974, cuando Cabañas fue asesinado. Los cuerpos de los rebeldes, en vez de ser exhibidos, ahora fueron escondidos y no permitieron que fueran fotografiados por los periodistas. El mensaje del gobierno promovido a través de los medios fue refinado y se convirtió en un ataque constante a la integridad, sexualidad y objetivos de Lucio Cabañas y su gente. Mientras que los rebeldes de Madera fueron de igual forma atacados verbalmente, el grado en que Cabañas fue minimizado fue más contundente que Madera. La mayor parte del tiempo sus acciones militares fueron negadas por los militares mexicanos, y cuando eran mencionadas, fueron calificadas como emboscadas y acciones de cobardes.<sup>75</sup> El régimen se dio cuenta de la eficacia de estas tácticas después de su experiencia con Madera; como resultado, mejoró su preparación para la ocupación militar de todo el estado de Guerrero. Además, se abstuvieron de dar elementos que pudieran ser usados para hacer de Cabañas un héroe. A pesar de todo, el trabajo de organización comunitaria y campesina de más de diez años y la presencia militar en Guerrero, que alcanzó el elevado número de 24, 000 soldados, fueron lo suficientemente significativos para que los esfuerzos del régimen de detener que la figura de Cabañas fuera mitificada, resultaran inútiles.

El discurso contra-insurgente no estaba limitado al régimen; pocos periódicos mexicanos de ese tiempo estuvieron interesados con la investigación del incidente o de las razones subyacentes. Las siguientes noticias son algunos encabezados publicados en periódicos de circulación nacional el 24 de septiembre de 1965. “Confrontación Entre Criminales y el Ejército Resulta con la Muerte de Treinta Personas”; “Un Grupo de Individuos Revoltosos Atacaron el

---

<sup>75</sup> Para una revisión completa de la posición oficial del gobierno en relación a Cabañas, ver Carlos Montemayor, *Guerra en el Paraíso*, 30-56.

Cuartel de Madera”; y “Varios Muertos en un Enfrentamiento en Chihuahua”.<sup>76</sup> Los medios limitaron la cobertura a la versión del gobierno de la historia, ignorando la ética de los periodistas de presentar diversas interpretaciones del mismo evento. Los encabezados de la prensa indicaron que la posición de los medios estaba claramente en contra del levantamiento y en completo acuerdo con la percepción del gobierno en relación al asalto. Por otra parte, en vez de indagar las razones subyacentes al mismo, los medios explotaron el sensacionalismo de la acción con el objeto de acrecentar el miedo en sus lectores, que les ayudaría a vender periódicos. Esto también significa que la información disponible en 1965 en el país era en el mejor de los casos parcial y filtrada por los medios de comunicación que estaban a favor del régimen. El resultado del análisis de los medios, específicamente los periódicos de ese tiempo, indica su colaboracionismo con las políticas y acciones del estado. Los periódicos, al enfocarse en los aspectos amarillistas de la historia, se rehusaron a dar elementos de las circunstancias referentes al *asalto*, pero publicaron información que terminó ayudando al mito de Madera.

*El Universal* fue el único periódico de circulación nacional que hizo un esfuerzo de analizar las condiciones sociales que originó el evento de Madera, declarando que una de las razones era la presencia en el territorio de, “caciques, al servicio de los terratenientes, entre ellos estaba José Ibarra, quien fue acusado por la comunidad de robo, asesinato, y violación.”<sup>77</sup> A pesar de que el artículo dio la posibilidad de que rencores personales pudieran explicar el levantamiento, al mismo tiempo presentaron una imagen de cómo los caciques tratan con sus adversarios en Chihuahua.

Los medios de comunicación estatales, específicamente el periódico *El Norte* de la ciudad de Chihuahua, publicó el incidente de Madera en una forma diferente a como lo hicieron

---

<sup>76</sup> *El Nacional, Novedades, El Día*, 24 de septiembre de 1965.

<sup>77</sup> *El Universal*, 24 de septiembre de 1965.

los medios de la Ciudad de México. Las diferencias entre la prensa nacional y *El Norte* son un reflejo de la situación política de México. Siendo la capital el centro político del país, estaba fuertemente resguardada por el régimen; como resultado, el cerrado sistema político controlaba la mayor parte de los medios de comunicación nacionales, especialmente los periódicos, que tenían su base en la Ciudad de México, con el objeto de restringir interpretaciones y puntos de vista opuestos al régimen. Analizando lo publicado el día después del acontecimiento y los días subsecuentes, información concentrada en lo militar, y no en los aspectos sociales del asalto, es evidente que los periódicos nacionales estaban interesados en los resultados del evento y no en sus causas.

Por otro lado, el encabezado del periódico *El Norte* publicado el 24 de septiembre, decía, “Valiente Ataque al Cuartel Militar de Madera.” El periódico publicó que el serio problema de la tenencia de la tierra en Chihuahua parecía ser el origen de los hechos sangrientos. Según los reportajes, la disputa por la tenencia de la tierra finalmente llegó a su punto más álgido el 23 de septiembre después de una serie de encarcelamientos, asaltos y desplazamientos en los últimos tres años. De forma más notable, la palabra “valiente” fue escogida para describir el asalto. Este término es usualmente utilizado para describir actos heroicos y no las acciones de criminales. En otras palabras, el periódico *El Norte*, no cerró los ojos ante la realidad social y política en el estado. Más bien, publicó el problema de la tenencia de la tierra cuando sucedió el *asalto*. Las numerosas acciones en las que participaron Pablo Gómez y Arturo Gámiz antes del acontecimiento, que incluía varias formas de protesta pacífica, como sentarse en las oficinas públicas, manifestaciones y mítines que fueron publicadas por *El Norte*, significó que los lectores de *El Norte* estuvieran enterados de las condiciones que prevalecían en el estado y estaban familiarizados con Pablo Gómez y Arturo Gámiz. Como evidencia de lo referido, *El*

*Norte*, imprimió 51, 314 ediciones el 24 de septiembre de 1965, el doble de los que se editaba normalmente.<sup>78</sup> La primera edición no fue suficiente para todos los interesados en las noticias sobre Madera. Fue en el interés económico de *El Norte* informar de manera imparcial acerca de la situación en Madera, dado que sus lectores no iban a poder ser manipulados por una prensa imparcial después de las coberturas previas de las protestas de Pablo Gómez y Arturo Gámiz. *El Norte* señalaba a Arturo Gámiz como el dirigente del grupo, en lugar de Pablo Gómez. Esto contradecía el mensaje del gobierno federal, que decía que Pablo Gómez era el principal dirigente. Este hecho es un complemento que demuestra el desconocimiento del régimen de la situación prevaleciente en Chihuahua porque en efecto Arturo Gámiz era el dirigente militar.

Durante los días subsecuentes *El Norte* publicó que había dudas sobre el cadáver presentado de Arturo Gámiz debido a que personas conocidas de la familia Gámiz dijeron que el cadáver parecía ser del hermano de Arturo, Emilio.<sup>79</sup> Los rumores alrededor del cadáver de Gámiz se convirtieron en otro factor en la eventual construcción del mito de Madera. El 27 de septiembre el periódico publicó una descripción de por qué y cómo fue planeado el ataque. Su información parece ser correcta si la comparamos con lo que conocemos actualmente en términos del número de soldados y rebeldes, así como, en el manejo de los cuerpos de los muertos. Sin embargo, para el 30 de septiembre *El Norte* de pronto dejó de publicar información acerca de Madera y así como noticias del asalto en los subsecuentes aniversarios. El porque *El Norte* determinó dejar de cubrir el incidente y los aniversarios subsecuentes es algo que no se sabe. Su línea editorial ignoró el *asalto* los días posteriores, hecho que demuestra el fracaso de informar de forma clara lo relacionado con el incidente y pudiera explicar el cambio súbito que tuvieron, dado que la línea editorial se supone demarca de forma contundente la opinión del

---

<sup>78</sup> *El Norte*, 24 de septiembre de 1965.

<sup>79</sup> *El Norte*, 25 de septiembre de 1965.

periódico en relación a cualquier asunto.<sup>80</sup> En otras palabras, *El Norte* asumió la posición fácil de informar sobre el incidente, pero no fomentó el debate alrededor del asalto.

*El Herald*, el otro periódico del estado, fue menos eficaz que *El Norte* en términos de brindar elementos sobre las causas del ataque. La mañana del 24, el encabezado de *El Herald*, decía: “Los Bandidos de Arturo Gámiz fueron Exterminados.”<sup>81</sup> Posteriormente informó a sus lectores que se había puesto en marcha una persecución incesante para eliminar a los rebeldes. También brindó amplio espacio para que los militares y el régimen pudieran expresar sus posiciones en relación al asalto. El interés de este periódico tuvo más que ver, en primer lugar, con la naturaleza de los hechos violentos que con las causas que los desencadenaron. Esto es evidente en artículos que se enfocaron en el número de muertos y heridos y la persecución posterior. Sin embargo, en su afán de explotar la naturaleza sangrienta de la acción, el periódico presentó fotos de los rebeldes muertos tendidos en el suelo con sus caras mutiladas.<sup>82</sup> Esto es importante debido a que el público podía de esta forma ver muertos a miembros prominentes de la comunidad. Estas fotos actualmente son claves en el proceso de mitificación debido a su contenido gráfico. Hoy día y en 1965 se hacen continuas referencias en ambas publicaciones a estas fotografías. *El Herald* dejó de cubrir el incidente el 27 de septiembre, y al igual que los periódicos estatales y nacionales, no publicaron nada de información en los subsecuentes aniversarios. No obstante, en su afán de explotar la naturaleza amarillista del incidente, en vez de desvanecer el mito, *El Herald* lo promovió. Al igual que *El Norte*, *El Herald* en la línea editorial no menciona Madera; por lo tanto, solo podemos hacer conjeturas del porque dejaron de hacerlo. En el caso de *El Herald*, es más fácil explicar porque dejaron de analizar el incidente que en el caso de *El Norte*. De nuevo la cobertura del asalto, que se concentró en los

---

<sup>80</sup> *El Norte*, 26, 27, 28, 29, 30 de septiembre de 1965.

<sup>81</sup> *El Herald*, 24 de septiembre de 1965.

<sup>82</sup> *Ibid.*

aspectos sensacionalistas de la historia lleva a concluir que no querían profundizar en la información que pudiera efectivamente explicar el asalto, en vez de esto, se fueron por el impacto inmediato de las imágenes sangrientas y la información exagerada.

En el 30 aniversario del *asalto*, *El Heraldo de Chihuahua* publicó un artículo de Mario Góngora, un articulista regular de la sección editorial del periódico, en el que el autor condena lo que denominó una conmemoración del odio, la explotación y la muerte. Sin embargo, en su crítica al asalto, Góngora cometió errores importantes, tales como afirmar que *La Liga 23 de Septiembre* era el grupo involucrado en el incidente. Esto demuestra una evidente ignorancia de los hechos históricos por parte del autor, que no se molestó en cotejar su información antes de cubrir un evento tan importante en la vida del estado. De manera más crítica, las etiquetas utilizadas por Góngora para describir el incidente transmiten un claro desagrado por aquellos que recordaban Madera, a través de la celebración del aniversario. Para Góngora, promover un acto ilegal podría provocar más ilegalidad. Sus aseveraciones son evidencia de que el mito sigue siendo causa para que otros sientan la necesidad de atacarlo y esto da más fuerza al mito debido a que mantiene un continuo debate alrededor del mismo. Durante el mismo aniversario, *El Heraldo* entrevistó a funcionarios del gobierno que señalaron que aunque las demandas hechas por los participantes de Madera en 1965 estaban justificadas, los medios que utilizaron para satisfacerlas eran equivocados.<sup>83</sup>

Los libros de texto de historia no mencionaron el incidente de Madera hasta 1993. Incluso después de esta fecha, la explicación es incompleta, dado que las causas del asalto no están plenamente explicadas y, de forma más notable, las características míticas presentes en el asalto, tales como la exposición de los cuerpos de los rebeldes y las reivindicaciones de martirologio nunca son analizadas. En las celebraciones del 30 aniversario, el sindicato que

---

<sup>83</sup> *El Heraldo*, 20 de septiembre de 1995.

representa a los profesores del estado de Chihuahua demandó que la Secretaría de Educación Pública (SEP), la institución oficial responsable de la educación en México, incluyera los eventos de Madera como parte del legado histórico del estado. El sindicato planteó que cuatro de los caídos en Madera eran miembros de la sección del SNTE; de forma más importante, creían que el incidente fue crucial en el destino del estado, aunque no explican por qué.<sup>84</sup>

En el 35 aniversario, *El Heraldo* publicó otro artículo en donde uno de los parientes del entonces gobernador Giner intentó defenderlo afirmando que su actuación política debería ser contextualizada. El autor enumeró lo que consideró como aspectos positivos del gobierno de Giner, tales como la construcción de escuelas y caminos. Explicó que el gobernador participó en la Revolución, que nunca fue a la escuela y que a pesar de eso, fue uno de los lugartenientes en los que Villa más confiaba.<sup>85</sup>

Durante las celebraciones del 38 aniversario, los periódicos de orientación oficial no publicaron artículo alguno o historias condenando el asalto al cuartel en 1965. Tampoco se publicó ningún mensaje en contra de los insurgentes en los periódicos nacionales.

El propósito de este capítulo es probar que el discurso anti-insurgente fue tan inadvertido, como efectiva fue la retórica a favor de los insurgentes, en la edificación del mito de Madera, tema que abordaré en el próximo capítulo. Además, sugiere que el contra discurso pudo mejorarse basado en la experiencia de que Madera se convirtiera en un ataque a todos los subsiguientes movimientos sociales en México. Finalmente esta retórica ayudó a justificar los numerosos arrestos ilegales, ejecuciones y tumbas clandestinas de las que hasta hoy se habla.<sup>86</sup>

---

<sup>84</sup> *El Diario*, 26 de septiembre de 1995.

<sup>85</sup> *El Heraldo*, 23 de septiembre del 2000.

<sup>86</sup> *La Jornada*, 21 de marzo del 2004

#### 4. EL DISCURSO PRO-INSURGENTE

El establecimiento de un discurso pro-insurgente después de Madera fue responsabilidad de algunos intelectuales que se identificaban con posiciones de izquierda, la mayoría de ellos residentes en la Ciudad de México. Vieron en el *asalto* una gran oportunidad para criticar al sistema político mexicano. Estos autores convirtieron a los rebeldes en héroes y mártires dispuestos a sacrificarse por otros. Estas caracterizaciones surgieron aproximadamente dos semanas después de las primeras impresiones negativas que aparecieron en relación con Madera en los medios a nivel estatal y nacional. Esto significaba que el discurso pro-insurgente tenía que tratar con un público ya condicionado a ver a los rebeldes de Madera como criminales y comunistas.

*Siempre*, revista semanal de circulación nacional, que todavía se publica, dio una versión distinta de esa noche en Madera que la presentada por las autoridades a través de los medios. Este artículo fue uno de los primeros esfuerzos de revertir la acción en un evento crítico en la historia insurgente de México. El autor del artículo titulado “Chihuahua, un Problema,” fue José Santos Valdez, un analista político mexicano y anteriormente colega de Pablo Gómez, quien escribía para diversas revistas (*Siempre*, *Política*, *Revista de Revistas*). Santos Valdez, humanizó a los participantes al explicar que la mayoría eran estudiantes y profesores. De forma más relevante, este artículo es uno de los primeros esfuerzos en la edificación de los conceptos míticos de sacrificio y heroísmo con respecto al ataque. “La verdad es,” escribe el autor, “que el ataque fue más que una guerra de guerrillas; pareció más bien un acto de inmolación, como si la



audacia del gesto y el sacrificio de los participantes en el ataque fuera un grito a la nación para atender y solucionar, finalmente, los profundos problemas sociales de Chihuahua.”<sup>87</sup>

Las palabras utilizadas por Valdez para describir el evento tienen la intención de crear una respuesta emocional a la muerte de un grupo de personas que dieron sus vidas sabiendo de antemano que estaban involucrándose en una situación en donde podrían perder todo. Valdez utiliza palabras como inmolación, audacia, sacrificio, y llanto para describir a los rebeldes y el incidente. Este lenguaje contiene una carga emocional muy fuerte tendiente a inducir sentimientos positivos hacia los guerrilleros y el asalto. El presenta a un grupo de hombres que conocían su destino, pero lo ignoraron con el propósito de impulsar una causa más allá de los intereses de cualquier individuo. De hecho, el término “sacrificio” tiene una obvia connotación religiosa al igual que antecedentes históricos y culturales en México. La evidencia del sacrificio que Santos Valdez plantea es el número de soldados presente en el cuartel, las armas utilizadas por los rebeldes, y su falta de entrenamiento. También hace hincapié en conversaciones que sostuvo con Pablo Gómez en donde era claro que Pablo sentía que sólo a través del sacrificio de algunos individuos las condiciones podrían cambiar.<sup>88</sup> El resultado es una herramienta que moldea el comportamiento de otros dado que las ideas expuestas por aquellos que se “sacrifican” tienen conexiones divinas (Jesús, Quetzalcóatl, Zapata). Aun más, la palabra implica un despertar, o resucitar, adjudicando el estatus de redentor para Pablo Gómez, haciendo de él una figura cuasi divina y un modelo a seguir. En otras palabras, la influencia y significado del elemento sacrificio en México es tal, que cualquier individuo que es percibido como alguien que se sacrifica por otros se convierte casi en divino.

---

<sup>87</sup> Jose Santos Valdez, “Chihuahua, un problema,” *Siempre*, no. 641 (1965): 8.

<sup>88</sup> Santos Valdez, *Madera*, 135-169.

Santos Valdez es la misma persona que escribió el libro *Madera* tres años después. El interés de Valdez tanto en el libro como en el artículo era relacionar ideas de sacrificio y martirio con el evento de Madera. Decía que sus razones para escribir acerca del ataque se derivaban de su amistad con Pablo Gómez. Valdez también planteó que la interpretación oficial no reflejaba los motivos que empujaron a Pablo Gómez a la resistencia violenta. Por lo tanto, decidió escribir este artículo, y finalmente el libro, para describir la verdadera motivación subyacente al asalto.

En la siguiente edición de la revista *Siempre*, señalaron que la rebelión no era un evento aislado cuando decían que el grupo había estado involucrado en una guerra de guerrillas catorce meses antes del asalto. Por primera vez después del evento, Gámiz fue citado, diciendo, “por varios años, la respuesta a nuestras demandas, ha sido burlarse de nosotros.” *Siempre* también lo cita diciendo, “veremos ahora si en las cabezas de esas personas, entran las balas, dado que la razón no.”<sup>89</sup> El artículo, de Alberto Domingo un renombrado analista político quien escribió durante tres décadas en *Siempre*, es un esfuerzo intencional de crear una aura mítica alrededor de los personajes que dirigieron el ataque al cuartel. Tiene como propósito dejar muy claro que fue un producto de demandas sociales que habían sido ignoradas por décadas por el régimen, y más críticamente, reforzar el esfuerzo de Santos Valdez para convencer que estos hombres fueron valientes, heroicos y dispuestos a morir por sus convicciones.

La idea de un fracaso que se convirtió en victoria y la imagen de sacrificio y resurrección, puede de igual forma, ser vista en este artículo. Domingo escribió, “podrán decir que del fracaso sólo surge la decepción, la impotencia y el silencio...pero la sangre de los jóvenes no se derrama sobre tierra estéril. De ahí, surge una espada para defender la tierra de su innegable realidad...porque del sacrificio de los jóvenes hombres de Chihuahua, cae una gota y enciende el

---

<sup>89</sup> Alberto Domingo, *Siempre*, no. 64 (1965).

trueno.”<sup>90</sup> De nuevo, el lenguaje utilizado en este artículo (decepción, impotencia, silencio) se agrega al aura mítica que estaba tomando forma.

*Siempre* surge de este análisis como un medio de comunicación justo y equilibrado en su cobertura política. Estos dos artículos, de octubre y diciembre de 1965, fueron los únicos que publicó en relación al asalto de Madera. La revista ignoró los subsecuentes aniversarios del incidente, revelando que como norma no promovía un discurso revolucionario. Durante finales de los sesentas y los setentas, *Siempre* dio espacio informativo y editorial a la Cuba de Fidel Castro en 1963, al golpe de estado en Chile contra Salvador Allende, y al secuestro del gobernador electo de Guerrero, Rubén Figueroa, en 1973. Más notablemente, Alberto Domingo mantuvo un constante cuestionamiento a las políticas y acciones del régimen. Al mismo tiempo, *Siempre* incluyó autores que condenaron la revolución socialista en Cuba, que justificaron el golpe en Chile y que calificaron el secuestro de Figueroa denominándolo como un acto de cobardes.

*Sucesos*, revista política de circulación nacional, presentó un artículo en su edición de octubre de 1965, de doce páginas, que venía completa con fotografías de los cuerpos mutilados y las ceremonias en honor de los soldados caídos. El artículo, escrito tres semanas después del *asalto* por Víctor Rico Galán, quien posteriormente fue encarcelado por el régimen en 1970 cuando llevó su lucha como intelectual a la resistencia armada, brindó información útil en relación al incidente mismo. Esto incluía el número de muertos, los nombres de todos los rebeldes que murieron y varios detalles militares, tales como la presunción de que un grupo de soldados estaban esperándolos y la explicación de que los rebeldes estaban significativamente sin armamento, información que fue ignorada por otros medios de comunicación. Primero, el autor da el contexto en relación a la situación política y social de ese tiempo en el estado de

---

<sup>90</sup> Ibid

Chihuahua. “Trescientos grandes terratenientes poseen ocho millones de hectáreas de tierra,” escribe Galán, “mientras que cien mil ejidatarios solo tienen 4.5 millones de hectáreas. Aparte de todo esto, hay sesenta mil campesinos que no tienen tierra.”<sup>91</sup> Esta descripción presenta a los lectores con un escenario diferente para explicar los eventos en Madera que la presentada por el gobierno.

Galán demuestra su interés en hacer del evento un acto de mártires cuando plantea que en la situación en que el asalto se llevó a cabo la única posibilidad era morir. Escribió, “morir era, después de todo, inevitable. ¿Cómo diez hombres pueden dominar a más de cien soldados?” Galán dice a sus lectores que Gómez tenía una escopeta calibre 16, que apenas podía matar a un pájaro, que tenía que ser cargada cada vez que apretaba el gatillo. Como resultado, Pablo Gómez no pudo defenderse de forma apropiada y murió sosteniendo una bandera blanca con una inscripción que decía, *Viva la Libertad*.<sup>92</sup> Como lo mencioné en la introducción, según Francisco Ornelas, sobrino de Pablo Gómez, el grupo tenía conocimiento del aumento en el número de soldados antes del asalto; sin embargo, decidieron continuar con el ataque, pero el sacrificio era lo más alejado de sus mentes.<sup>93</sup> El relato de Ornelas presenta un problema para los esfuerzos de *Sucesos* y *Siempre* de caracterizar el *asalto* como un sacrificio y a los dirigentes como mártires sin tener el testimonio de los sobrevivientes. Apoya el argumento de que el mito fue construido con el propósito específico de promover ciertos intereses.

Galán refutó la interpretación del gobierno sobre el *asalto* diciendo una historia diferente acerca de lo que decía el gobierno en relación a que los soldados no tenían un conocimiento previo del ataque. Al hacer esto, agregó otro ingrediente al mito: la traición. Mientras que el gobierno dijo que los soldados iban a comer y por lo tanto no estaban preparados para el ataque,

---

<sup>91</sup> Rico Galán, “Chihuahua de la desesperación,” 13-20.

<sup>92</sup> Ibid.

<sup>93</sup> Francisco Ornelas, entrevista por el autor, grabada, Chihuahua, 25 de mayo del 2003.

Galán dice que solo una parte de las tropas estaban preparándose para comer. Al mismo tiempo, una sección completa estaba esperando, fuertemente armada, en el edificio principal. El cuartel tenía alrededor de 120 soldados esa noche, por lo menos 100 más que durante las operaciones normales.<sup>94</sup> Si esto es cierto, el gobierno tenía, ya sea información específica en relación al asalto o fue una coincidencia extraordinaria.

*Sucesos* no fue el único medio que mencionó la posibilidad de la traición. En *Madera*, Santos Valdez sugiere que los rebeldes pudieron haber sido traicionados por alguien cercano a ellos. No menciona ningún nombre, pero hace énfasis en el hecho de que a lo largo de la historia los espías han desestabilizado y saboteado los movimientos revolucionarios. “El espionaje y la infiltración requieren ser objeto de atención para todos aquellos que luchan por causas sociales,” escribió, “para poder crear una vigilancia bien organizada que no permita la intromisión de traidores que infiltren las filas revolucionarias.”<sup>95</sup> La evidencia de Santos Valdez fue simplemente el asalto y su desenlace, mismo que es difícil explicar sin considerar ya sea un elemento de traición o un deseo de muerte.

Pablo Gómez Caballero, hijo de Pablo, dice que la percepción de traición persiste actualmente. Explica que un capitán del ejército cuyo apellido era Barajas entrenó en la ciudad de México a Pablo Gómez, a Arturo Gámiz y a los otros participantes involucrados en el asalto. Posteriormente se supo que Barajas seguía trabajando con el ejército.<sup>96</sup> Alma Gómez también asevera que Barajas seguía relacionado con el ejército cuando hizo contacto con su padre. El capitán no tenía ninguna información específica, pero tenía conocimiento de que el grupo estaba

---

<sup>94</sup> Rico Galán, “Chihuahua de la desesperación,” 13-20

<sup>95</sup> Santos Valdez, *Madera*. 138-143

<sup>96</sup> Pablo Gómez, entrevista por el autor, grabada, Chihuahua, 8 de mayo del 2003

visualizando el cuartel de Madera como un blanco potencial y que el apoyo del pueblo de Madera hacia el grupo era fuerte.<sup>97</sup>

En una entrevista publicada en *Proceso* en 1978, Emilio Gámiz, padre de Arturo Gámiz, habla de una trama similar. Gámiz explicó que uno de los sobrevivientes del asalto le aseguró que el Capitán Barajas traicionó al grupo, a pesar de la confianza que su hijo tenía en él. Gámiz también se dio cuenta del aumento inusual de los soldados que estaban presentes, y asevera que, cuando empezó la balacera, un tren cruzó la vía, exponiendo a los rebeldes.<sup>98</sup> El elemento de la traición sigue una larga línea de mitos que usan este concepto. Judas traicionó a Jesús, y esto lo llevó al sacrificio y a la redención. Zapata experimentó el mismo destino. Ahora, los participantes en Madera eran también posibles víctimas de lo que Dante consideró en la *Divina Comedia* como el pecado más grande de todos.

El único medio de comunicación del estado que presentó el *asalto* de una forma objetiva fue *El Norte*. El día después del incidente, este periódico publicó un artículo describiéndolo como audaz y posteriormente agregó que los rebeldes estaban bien preparados, dado que estaban posicionados para tender una emboscada a los soldados y que tenían el elemento sorpresa a favor de ellos. El periódico enfatizaba el problema agrario en el estado como la causa principal del descontento y la eventual decisión de luchar por parte de los rebeldes.<sup>99</sup> A pesar de que la descripción de *El Norte* sobre el incidente es positiva hacia los rebeldes, es muy poco probable que el periódico tuviera alguna afinidad con los insurgentes ya que para el 30 de septiembre, su cobertura de Madera terminó, y como se menciona con anterioridad, su línea editorial ignoró completamente el *asalto* en Madera.

---

<sup>97</sup> Alma Gómez, entrevista por el autor, grabada, Chihuahua, 25 mayo del 2003.

<sup>98</sup> Ortiz Pinchetti, "El Asalto al Cuartel de Madera, el 23 de septiembre de 1965.

<sup>99</sup> *El Norte*, 24, 25, 26, 27, 28 de septiembre de 1965.

La difusión del discurso insurgente en 1965 puede ser atribuido a personas específicas, al contrario de la retórica contra-insurgente, que tenía los recursos y los medios del gobierno para extender su mensaje. Galán, Valdez y Domingo levantaron sus voces, pero a pesar de los esfuerzos de estos importantes periodistas, Madera fue borrada de los medios de comunicación en su primer aniversario y en los posteriores.

La visita del Presidente Luis Echeverría a Madera en 1971 se convirtió en otro ingrediente en la construcción del mito pro insurgente. La razón de la visita del presidente a Madera fue por el reparto de más de 735, 000 hectáreas de tierra, incluyendo 258, 000 de Bosques de Chihuahua, la misma corporación que Pablo Gómez y Arturo Gámiz querían expropiar. La visita de Echeverría a Madera se llevó a cabo tres años después de la masacre de estudiantes en 1968, y durante el período más álgido de la rebelión en Guerrero y el inicio de la sublevación urbana de los setentas. Esto significó que Echeverría tenía que comprometerse para poder mantener una imagen de estabilidad y pluralidad, después de años de opresión política. Madera era la plataforma perfecta para iniciar este camino. El discurso de Echeverría en relación al reparto agrario se llevó a cabo enfrente de los campesinos y antes simpatizantes de la lucha de Pablo Gómez. Este hecho fue posteriormente utilizado como un signo de victoria por la parte insurgente. Francisco Ornelas dice que la verdadera victoria del *asalto* fue precisamente esta reforma agraria.<sup>100</sup> Por supuesto, Echeverría intentó deslindar el *asalto* al cuartel de Madera de la distribución de la tierra, diciendo que el *asalto* había sido un error debido a que fue “auto-derrota, ilegal e incompleto.” De todas formas, su decisión de dirigir el reparto en Madera impulsó el mito seis años después de iniciada su construcción.<sup>101</sup>

---

<sup>100</sup> Francisco Ornelas, entrevista por el autor, grabada, Chihuahua, 25 de mayo del 2003.

<sup>101</sup> Excélsior, 17 de abril de 1971.

Después de algunos años de que los medios ignoraron Madera, *La Liga 23 de Septiembre*, un grupo urbano comunista, apareció en 1973. Operaba fundamentalmente en las regiones centro y norte de México, utilizando tácticas de terror para desafiar al régimen. Entre sus numerosas acciones, el intento de secuestro y posterior muerte de Eugenio Garza Sada en 1973 sobresale debido a la extensa cobertura de prensa que generó. Tales acciones hicieron naturalmente de *La Liga* un blanco para el régimen. El grupo estuvo férreamente infiltrado por operativos de seguridad, que llevó al encarcelamiento o muerte de la mayor parte de sus miembros en 1972.<sup>102</sup>

La decisión de *La Liga* de adoptar la fecha del asalto como su nombre, renovó la atención nacional de Madera. *La Liga* usó el legado violento y el reconocimiento que entrañaba Madera para justificar y legitimar sus propias tácticas. Para los miembros de *La Liga*, los métodos violentos eran válidos con el objeto de lograr cambios inmediatos. La evolución de *La Liga* hacia un movimiento radical, intolerante y destructivo generó que otras organizaciones de izquierda tomaran su distancia con el mencionado grupo. Alma Gómez, como una de las favorecidas por el mito, siente la necesidad de separar a su padre y a Madera de la interpretación y uso que hizo *La Liga* de ellos debido a que la memoria de *La Liga*, de acuerdo a ella, mancha el legado de su padre. Explica que su padre recurrió a la violencia como la última alternativa y que estaba convencido de los procesos democráticos; de hecho, nunca los abandonó completamente. A pesar de que puede sonar contradictorio, la esperanza de Pablo Gómez, de acuerdo a su hija, era que la resistencia violenta y la democracia podrían eventualmente converger y trabajar juntos por el mismo objetivo. Este tipo de discurso tiene su precedente en la Revolución Rusa, con la que Pablo Gómez tenía afinidad, como explico en el capítulo dos. Alma Gómez habla acerca del legado de *La Liga*, explicando que el problema con su posición

---

<sup>102</sup> Sergio Aguayo, *La Charola*, 119-139. Ver también *El Diario*, 21 de marzo del 2003.



política fue que era extremadamente desconfiada de otras organizaciones de izquierda. La visión de resistencia de *La Liga* era un ataque frontal en contra del estado Mexicano; cualquier otra organización que intentara resistir al régimen a través de la resistencia legal era hostigada y amenazada por los miembros de *La Liga*. De hecho, Alma Gómez explica que algunos miembros de otras organizaciones fueron asesinados.<sup>103</sup> A nombre de una convicción, la radicalización de *La Liga* llevó a una disputa interna y su falta de respeto por la vida humana los llevó a legitimar el asesinato.

Al preguntar si *La Liga* podría ser percibida como reivindicadora de las acciones de su padre, Pablo Gómez Caballero explica que el sólo hecho de haber adoptado como su nombre la fecha del asalto honra a los participantes en el asalto de Madera. Gómez comprende que el grupo tenía sus problemas, pero esto no cambia el hecho de que honraron el evento al adoptarlo como su nombre. Esto es importante debido a que Gómez Caballero ve el uso del mito de Madera por *La Liga* de forma distinta a su hermana y otras organizaciones de izquierda, y esto demuestra la naturaleza del mito, que implica una flexibilidad que tiene que estar presente para alcanzar amplias audiencias.

*La Liga Comunista 23 de Septiembre* fue una de las principales organizaciones que utilizó el mito de Madera para moldear el comportamiento de otros y el propio. *La Liga* encontró útil el uso del mito para legitimar su presencia y el mito se benefició por esta decisión debido a que su existencia fue puesta en peligro por el hecho de que el evento del *asalto* no era recordado. Como resultado, el 23 de Septiembre recuperó la atención nacional necesaria para convertirse una vez más en un símbolo activo de la vida política de México.

La influencia del mito no se detuvo en la ciudad de México y en la región norte del país. Alcanzó a llegar hasta el lejano sur en Guerrero donde, en 1971, emergió un movimiento de

---

<sup>103</sup> Alma Gómez, entrevistada por el autor, grabada, Chihuahua, 25 de mayo del 2003.

rebelión dirigido por Lucio Cabañas. Las acciones de Cabañas, entre ellas el secuestro del Gobernador Rubén Figueroa en 1973, dejó una huella no sólo en Guerrero, sino al igual en todo el país. De nuevo, el grupo de Cabañas utilizó el mito de Madera, de diversas maneras y no de forma unívoca. De acuerdo a Carlos Montemayor en su libro *Guerra en el Paraiso*, Cabañas estaba interesado en usar y aprender de las experiencias de movilizaciones previas que utilizaron tácticas guerrilleras en contra del ejército Mexicano para aprender nuevas estrategias, expandir la plataforma política de su grupo y evitar errores que pudieran poner en peligro su causa.<sup>104</sup>

Cabañas menciona de forma frecuente a Pablo Gómez, a Arturo Gámiz y el asalto al cuartel. Les dio crédito por el hecho de que su lucha combinaba la resistencia ideológica y armada, hecho que hizo de Pablo Gómez y Arturo Gámiz dirigentes dignos de un gran respeto.<sup>105</sup> No obstante, Cabañas estaba también consiente de los errores que derrotaron al movimiento en Chihuahua, y de forma específica mencionó el asalto al cuartel militar como un error dado que fue un ataque frontal en contra de una posición más fuerte. Más aun, planteó que no todo movimiento de resistencia necesita un evento como el de Madera para ser eficaz, y que luchar en contra de todos los militares no puede ser logrado exitosamente en un ambiente como el existente en Madera en ese tiempo.<sup>106</sup> Las condiciones en Madera, de acuerdo a Cabañas, no eran las ideales, dado que el apoyo de masas para un movimiento armado no existía aun. De forma más importante, Cabañas enfatizó que un revolucionario tenía que prepararse para una lucha prolongada y también estar consciente que sentirse presionado para cambiar las cosas de forma rápida podría significar su muerte. Estas reflexiones son lecciones directas de las experiencias de Pablo Gómez y Arturo Gámiz. Lucio Cabañas utilizó el mito para moldear

---

<sup>104</sup> *El Heraldo*, 23 de septiembre de 1995, Carlos Montemayor escribe sobre las relaciones entre ambas organizaciones.

<sup>105</sup> Montemayor, *Guerra en el Paraiso*, 129.

<sup>106</sup> *Ibid*, 46-47.

comportamientos específicos en la parte de sus seguidores y compañeros con el objeto de hacer el movimiento más duradero que el de Chihuahua. Aunque es cierto que durante este período, Mao y Castro eran figuras revolucionarias muy influyentes, de acuerdo a Montemayor, Cabañas utilizó específicamente Madera, debido probablemente a que les era más familiar a sus hombres que Mao o Castro. El mito fue utilizado para prevenir acciones que podrían poner en peligro un movimiento en el que estaban comprometidos importantes segmentos del estado de Guerrero desde 1971 hasta 1974. Estaba diseñado para reducir cualquier deseo de llevar la lucha a una situación que solo traería la derrota como resultado. Al utilizar la desesperación percibida de los hombres de Madera, Cabañas ilustró lo que la impaciencia puede hacer a un movimiento.<sup>107</sup> El movimiento de Cabañas utilizó el mito al llevarlo más allá de las etiquetas y reconsiderando que el martirologio y el heroísmo no iban a cambiar las condiciones políticas y sociales. En otras palabras, ellos utilizaron el mito para evitar el mismo destino que los rebeldes de Madera.

Al mismo tiempo, Cabañas hizo un esfuerzo importante para asegurarse que sus bases estuvieran consientes de que requerían preparación ideológica para que su visión pudiera influir fuera del estado de Guerrero. Cabañas admiraba esta característica de cualquier movimiento de rebelión. A pesar de que la rebelión de Castro en Cuba y de Mao en China tuvo un andamiaje intelectual, es probable que Cabañas adquiriera este rasgo en parte de Madera. El factor intelectual fue utilizado por Cabañas para generar un resultado específico. Montemayor demuestra el esfuerzo hecho por los rebeldes en Guerrero para estar ideológicamente preparados. Uno de estos esfuerzos fue la invitación a las montañas por Cabañas de miembros de *La Liga* en un intento de expandir la visión política de los rebeldes.<sup>108</sup> También forjó una relación directa con Madera. Como se ha mencionado en el capítulo dos, los rebeldes de Madera fueron

---

<sup>107</sup> Ibid, 52.

<sup>108</sup> Ibid, 129-131.

divididos en tres grupos con el objeto de evitar ser detenidos y capturados. Dos de estos tres grupos nunca llegaron por diferentes razones. Salvador Gaytán, quien se suponía traía las armas de alto calibre para Madera como parte de uno de los grupos, nunca pudo llegar a Madera debido a un río que se desbordó. Gaytán ayudó al movimiento en Guerrero dándole armas y municiones, articulando Madera con Lucio Cabañas.

Después de la caída de *La Liga* y la muerte de Cabañas en 1975, el gobierno Mexicano tuvo éxito en lograr que otros movimientos de resistencia violenta no tuvieran la difusión e influencia de aquellos grupos formados en los setentas. Los ochentas fueron un periodo de crisis económica y aumento de la presión social de lo que Foweraker define como los nuevos movimientos sociales.<sup>109</sup> Como resultado de estos ambientes políticos, que en teoría presentaron alternativas para grupos no-violentos, el mito de Madera desapareció del debate nacional. En Chihuahua, de forma similar el mito se debilitó. Los medios se rehusaban a recordar este evento en la vida del estado al largo de la década de los ochentas. De hecho, sólo debido a las celebraciones del 30 y 35 aniversarios del asalto, además de la aparición de otros grupos rebeldes en México, a mediados de los noventas, podría resurgir el mito en los medios nacionales y estatales.

El discurso pro-insurgente estaba basado solamente en elementos emocionales dirigidos a crear un impacto en el destinatario. Ya se discutió en detalle como el elemento de sacrificio tiene raíces profundas en la cultura mexicana. La utilización del sacrificio, de la traición y de los conceptos religiosos es una clara tentativa de edificar el mito de Madera y de convocar a la izquierda en México.

---

<sup>109</sup> Joe Foweraker, *Popular Movements and Political Change in Mexico*, 5.

## 5. EL MITO CONTEMPORÁNEO DE MADERA

Las figuras responsables de mantener el evento de Madera vivo en la memoria colectiva del pueblo del estado de Chihuahua, y de México, han sido intelectuales y activistas sociales que se han identificado con ideas de izquierda y que desean colocar a Madera como el primer movimiento guerrillero de inspiración socialista en México. Este esfuerzo hubiera sido más difícil sin la aparición del EZLN en el estado de Chiapas en Enero de 1994, cuando el grupo tomó San Cristóbal de las Casas. Los rebeldes abandonaron entonces sus posiciones y se retiraron hacia aéreas aisladas, donde tenían el apoyo de la población local. Las acciones del EZLN no sorprendieron a los habitantes de Chiapas, debido a que las condiciones en el estado se habían hecho insostenibles para la población indígena. Habían sido desplazados de sus tierras por caciques a través de golpes, asesinatos y violaciones. Los caciques están al servicio de aquellos que son dueños de grandes extensiones de tierra. Las autoridades locales se hacen como los que no ven las acciones de los caciques y algunas veces colaboran oprimiendo a la población mediante el encarcelamiento de los que resisten y dividiendo las comunidades con promesas y regalos. Un nuevo grupo que pronto desarrollara su propio mito, el EZLN, se creó debido a las condiciones sociales similares que hicieron posible el mito de Madera.

La dinámica de Chiapas dio al mito de Madera un nuevo vehículo para aparecer de nuevo en la vida política de Chihuahua y de la nación. En 1995, treinta años después del *asalto*, familiares, intelectuales, sobrevivientes y algunos funcionarios gubernamentales recordaron Madera a través de la organización de una conferencia titulada “*Primeros Vientos*” en la ciudad de Chihuahua. Alma Gómez fue una de las organizadoras de la conferencia, en donde el movimiento de Madera fue recordado y redefinido para adecuarse al ambiente político

contemporáneo. Una forma a través del cual lo anterior se delineó fue mediante los nexos con el EZLN.

Rosario Ibarra de Piedra es una activista social, cuyo hijo, miembro de *La Liga*, fue secuestrado por el gobierno federal en 1975. En la fecha en que se llevó a cabo la conferencia, ella era legisladora federal por el Partido de la Revolución Democrática (PRD). Ibarra de Piedra habló en la conferencia haciendo una conexión entre Gómez, Gámiz y los líderes del EZLN, Subcomandante Marcos y Comandante Tacho, diciendo que todos ellos podían ser comparados entre sí, sin ser específica en cuanto a qué.<sup>110</sup> También dijo que la comparación daba legitimidad a los dirigentes del EZLN.<sup>111</sup> Ibarra de Piedra sustentó su percepción del vínculo agregando que el asalto al cuartel Madera fue causado por los mismos ideales que los de los Zapatistas, principalmente demandas de tierra y justicia social. Las celebraciones del treintavo aniversario fueron descritas en los periódicos del estado, mismos que también publicaron artículos que describían las numerosas movilizaciones de Gámiz y Gómez antes del *asalto*. Los periódicos publicaron documentos del incidente, aunque no aportaron información nueva. Los medios nacionales concentraron su cobertura en las declaraciones de Ibarra y Montemayor de que Madera era un punto crucial en la vida insurgente de México como el primer grupo guerrillero de inspiración socialista.<sup>112</sup> Esto es importante porque las diferencias en términos de los contenidos entre los periódicos nacionales y estatales están subrayadas. Mientras que los periódicos del estado se enfocan en asuntos personales, los medios nacionales priorizaron el significado político de Madera. En la conferencia “*Primeros Vientos*”, Montemayor dijo que el evento de Madera ayudó a movimientos similares al brindarles una legitimidad inmediata, dado que el asalto despertó a muchas personas a una realidad diferente a la presentada por el

---

<sup>110</sup> *El Diario de Chihuahua*, 23 de septiembre de 1995.

<sup>111</sup> *Ibid.*

<sup>112</sup> *El Heraldo, El Diario, La Jornada*, 22, 23, 24 de septiembre de 1965.

sistema. El estado argumentaba que la sociedad mexicana estaba estable y que los grupos armados no existían. Comentó Montemayor, “el 23 de septiembre de 1965, con el asalto guerrillero al cuartel Madera, se inició un proceso de transformación social en la nación. El sacrificio de los hombres en Madera forjó una conciencia nacional que permeó al país.” Agrega, “el evento generó un proceso que aun no ha terminado.”<sup>113</sup> Posteriormente en la conferencia, comparó a Pablo Gómez con el padre de la independencia mexicana Miguel Hidalgo, con el héroe revolucionario Francisco Villa y con el rostro más prominente del liberalismo en México, Benito Juárez.<sup>114</sup> Al hacer estas reivindicaciones, el autor sugiere que sin la conciencia y repercusiones creadas por Madera en México y otras partes del mundo, el EZLN hubiera sido reprimido y aplastado por el régimen.

Las similitudes entre el EZLN y Madera son evidentes. Ambos movimientos fueron alimentados esencialmente por la misma demanda: tierra. Situaciones graves de la cuestión agraria, en ambas instancias, fueron causadas por unos cuantos sujetos que tomaron ventaja de su posición económica y privilegios para adquirir grandes extensiones de tierra afectando a los campesinos, que fueron desplazados. Ambas situaciones fueron derivadas de la negligencia, ineptitud y algunas veces complicidad de los funcionarios de los gobiernos estatal y autoridades locales. Ambos Pablo Gómez y el dirigente del EZLN, Marcos, fueron personas educadas. Las personas que participaron en las invasiones de tierra, en los mítines políticos y protestas públicas en 1965 eran estudiantes, campesinos y profesores. Las bases de apoyo del EZLN es la población indígena del campo, con algunos mestizos, como estudiantes e intelectuales que han llegado en años recientes. Sin embargo, las acciones militares del EZLN no son dirigidas por Marcos, en contraste al caso de Gómez, y especialmente Gámiz, que dirigió fuerzas en combate.

---

<sup>113</sup> *Diario de Chihuahua*, 20 de septiembre de 1995.

<sup>114</sup> *Ibid.*

Aunque Marcos nunca lo ha dicho, esto debe ser en parte explicado por la reconsideración de Marcos de que es más útil vivo después de estudiar el movimiento de Madera y verlo morir cuando mataron a sus dirigentes.

El EZLN usa la memoria de Pablo Gómez, Arturo Gámiz y Madera para legitimar su lucha. En un discurso el 29 de septiembre de 1995, el EZLN, vía Marcos, mencionó los nombres de Gámiz y Gómez como personajes a los que hay que recordar y agradecer, dado que su acción generosa construyó el camino para las luchas como la del EZLN.<sup>115</sup> Esto tenía como objetivo darle al EZLN un pasado heroico que le otorgó mas legitimidad. Esto a cambio hizo que su eliminación fuera más difícil debido a que este pasado glorioso los vinculaba con otro movimiento con un lugar en la historia asociado al sacrificio y el valor de los protagonistas. El EZLN utilizó este argumento para plantear que las razones para luchar podrían ser rastreadas a otros grupos, aparte de las fuerzas de Emiliano Zapata, involucrado en luchas similares.

El EZLN aprendió de forma clara la lección de Madera, y otras, al construir las redes y nexos necesarios a nivel internacional y dificultar su exterminación. Los movimientos en Chihuahua, Morelos y Guerrero estuvieron aislados y esto permitió que la eventual solución que dio el gobierno fuera fácil de lograr. EL EZLN tiene el apoyo de numerosas organizaciones internacionales, que hace que el gobierno federal busque resolver el conflicto con la simulación de la civilidad.

El 23 de septiembre también se convirtió en el sustento para un cambio en relación a la forma en que el gobierno mexicano resolvía los conflictos sociales. Tomó tiempo, pero el gobierno aprendió que responder en la misma forma en contra de los rebeldes en Chiapas sólo

---

<sup>115</sup> [www.ezln.org](http://www.ezln.org)



aumentaría la fuerza de la posición del EZLN y daría a Marcos un carácter inmediato de mártir, como sucedió con Pablo Gómez, Lucio Cabañas y *La Liga*.

El EZLN no es el único grupo armado y rebelde que utiliza a Madera para validar su propia lucha. El EPR, Ejército Popular Revolucionario, fundado en el estado de Guerrero, se dio a conocer el 10 de julio de 1996. Durante las celebraciones del 31 aniversario de Madera, el EPR envió un documento de dos cuartillas a los medios masivos del estado en donde hizo público que estaban recordando a Madera. De forma más notable, declaran que su lucha es la continuidad de la contienda que empezó en 1965. Lo siguiente es una frase de la declaración hecho por el EPR a *El Diario*: “después de 31 años, esos hombre masacrados en Madera por un gobierno ilegítimo deben de ser recordados”. Posteriormente el mensaje agrega, “este gobierno asesino y opresivo que insiste en silenciar la libertad y la justicia con balas, prisión y tortura, necesita derrocar.”<sup>116</sup> El EPR utilizó el mito para modelar y validar su propio comportamiento. Al exclamar que siguen defendiendo los ideales de lo que denominaron, mártires de Madera, el EPR utilizó los errores hechos por el régimen en 1965 al legitimar y racionalizar el uso de la violencia. Estos dos grupos, los únicos movimientos armados oficialmente reconocidos por el gobierno mexicano, utilizan el mito para promover y/o legitimar sus demandas.

El régimen que hizo el camino para se levantaran grupos armados ha salido de la oficina presidencial cuatro años después de la aparición del EPR. Esto puede significar que los impulsores del mito de Madera tienen que repensar sus posiciones en la nueva era política que se inicia en México. En las elecciones federales del 2000, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) perdió la presidencia de la república que había ocupado por más de 60 años. Vicente Fox, candidato del Partido Acción Nacional (PAN), derrotó al PRI con más de la mitad de los votos totales. Esto significa que el régimen que construyó un contexto político homogéneo en México

---

<sup>116</sup> El mensaje fue enviado a *El Diario*, publicado por, *El Heraldo*, 23 de septiembre de 1996.

que terminó en privilegios y concesiones para unos cuantos individuos ya no tiene el control. No obstante, esta percepción de apertura del sistema político no cambia el hecho de que el país sigue padeciendo de algunos de los mismos problemas que originaron el asalto en 1965, tales como la pobreza y la injusta distribución de la tierra. Por lo tanto, el mito y las ideas que impulsa puede ser utilizado, aun después de la remoción del régimen del PRI.

El 14 de enero del 2003, en la ciudad de Oaxaca, Carlos Montemayor anunció la publicación en septiembre de su nueva novela acerca de Madera. Montemayor explicó en una conferencia de prensa las razones que están detrás de la novela. Dice que este libro era una vieja idea que había estado con él prácticamente desde el día del asalto. Respondió a una pregunta en relación a la tardanza del trabajo diciendo que por mucho tiempo la información disponible estaba limitada por varias razones. Una razón era que estaba en las manos de los participantes en estos movimientos rebeldes quienes tenían miedo de salir en tanto el PRI seguía en el poder. La otra razón es que la información de inteligencia fue clasificada de forma muy reciente.<sup>117</sup> Finalmente, habiendo conocido personalmente a Gámiz y su lucha en sus años de estudiante en Chihuahua durante los sesentas, los levantamientos en el estado fueron personales para él. Como resultado de lo anterior, Montemayor tomó distancia de los acontecimientos. Estas fueron las razones por lo que primero trabajó en las novelas, *Guerra en el Paraíso* y *Los Informes Secretos*, que trataban con movimientos sociales de otros lugares además de Chihuahua.

Alma y su hermano Pablo, son dos figuras claves en mantener Madera viva en la memoria colectiva del estado. Alma participa activamente con diversas organizaciones políticas en invasiones de tierra en la capital del estado, organiza campesinos que demandan créditos refaccionarios al gobierno, colabora en la gestión para la construcción de escuelas, participa en diferentes sindicatos, y forma parte del grupo de *El Barzón*, dedicado a proteger a los deudores

---

<sup>117</sup>La Jornada, 14 de enero del 2003.

de la banca que quieren confiscar su propiedad. Alma fue también diputada estatal en la 59 legislatura en Chihuahua, posición que utilizó para dar reconocimiento oficial a escuelas, colonias y ejidos que fueron producto de invasiones ilegales. Pablo es representante de El Barzón en Ciudad Juárez, Chihuahua. También dirigió invasiones de numerosas hectáreas de tierra en Juárez en donde posteriormente se regularizaron los predios urbanos de colonias, o vecindarios, después de años de negociaciones. Aparte, su oficina brinda asesoría a las personas que entablaron juicios para restablecer la propiedad legal de la tierra.<sup>118</sup> A pesar del papel que juega manteniendo el mito vivo, cuando se le preguntó a Pablo acerca de quién o qué grupos percibe que reivindican el legado de su padre actualmente, dijo: “Realmente no sé quien retoma actualmente la lucha, no pienso muy seguido en esa cuestión.”<sup>119</sup> Pero la realidad es que Alma y Pablo participan en acciones similares a aquellas de su padre. La diferencia estriba en el contexto político. Pablo Gómez, padre, no logro resolución significativa en la resistencia legal y esto lo frustró al punto de abandonar este tipo de protesta y recurrir a la resistencia armada. Sus hijos heredaron una nación en donde los canales legales son efectivos en el logro del cambio político y social. Cuando se le preguntó sobre su percepción en relación al contexto político de México en 1960, Pablo Gómez Caballero afirmó, “claro, ciertamente ha habido un cambio significativo desde los días del asalto en Madera. México es más democrático y las acciones en las que mi padre participó antes del asalto ya no te convierten en criminal o agitador.”<sup>120</sup>

Alma y Pablo han ocupado puestos en la legislación. Esto hubiera sido casi imposible en 1960 para personas como su padre, luchando por este tipo de demandas sociales. El hecho de que los impulsores de un mito insurgente hayan sido parte del congreso extiende la influencia del mito. Sus actividades son un constante recordatorio de Madera en el estado. Las colonias en las

---

<sup>118</sup> Alma Gómez, entrevista hecha por el autor, grabada, Chihuahua, 25 de mayo del 2003.

<sup>119</sup> Pablo Gómez, entrevista hecha por el autor, grabada, Ciudad Juárez, 8 de mayo 2003.

<sup>120</sup> Ibid.

que participaron para apoyar la organización frecuentemente tienen el nombre de algunas de las figuras que intervinieron en el *asalto*. La ciudades de Chihuahua, Madera y Ciudad Juárez tienen colonias, escuelas y calles con los nombre de Pablo Gómez, Arturo Gámiz, Madera y 23 de septiembre.

Estas colonias tienen una innegable presencia insurgente, dado que estos nombres están ya asociados con la insurgencia de la vida social y política del estado de Chihuahua. Su formación es producto de una idea que dio comienzo hace treinta años. Sin embargo, las personas que viven en estas colonias, no saben quien fue Arturo Gámiz o Pablo Gómez y de forma más relevante estas colonias no llevan a cabo actividades de ningún tipo para recordar o celebrar el asalto de Madera.<sup>121</sup> Sin embargo, las escuelas no siguen esta tendencia. En la escuela primaria Pablo Gómez en Ciudad Juárez, el director de la escuela, profesor Armando Cota, describe en detalle las actividades organizadas por los padres, la escuela, ex alumnos y estudiantes cada aniversario del asalto y el *Día de Muertos*, que se celebra el 2 de noviembre. Durante estas celebraciones, los estudiantes hacen altares que son decorados con fotografías de Pablo Gómez. Al mismo tiempo los niños recitan poesías recordando el legado de Pablo Gómez. El legado de Pablo Gómez fue explicado por el director como la memoria de un luchador social que sacrificó su vida para el beneficio de la sociedad y para un mejor futuro.<sup>122</sup> Además, la fotografía de Pablo Gómez está pintada como mural en una pared especial. Esto es evidencia que la influencia del mito no está limitada a los intelectuales, familiares o ex participantes. El significado del mito en esta escuela en particular es precisamente lo que la izquierda y los constructores de mitos quieren lograr. El mito está presente en su forma más pura, directamente influyendo en los niños y sus padres para que estén conscientes del sacrificio y martirio de Pablo

---

<sup>121</sup> Rosario Sánchez y María López, entrevistas por Graciela de la Rosa, grabadas, Ciudad Juárez, 17 de febrero del 2004.

<sup>122</sup> Armando Cota, entrevista por Graciela de la Rosa, grabada, Ciudad Juárez, 12 de febrero del 2004.

Gómez. Se llevan a cabo actividades similares cada aniversario en las escuelas de Chihuahua que tienen el nombre de Gómez o Gamiz.

En el 38 aniversario del *asalto*, Alma y Pablo Gómez, los cuatro sobrevivientes, familiares tanto de Lucio Cabañas como de los rebeldes muertos en Madera, Carlos Montemayor y el General Francisco Gallardo organizaron la presentación en Chihuahua del nuevo libro de Montemayor, *Las Armas del Alba*. Asistieron más de mil personas.<sup>123</sup> El libro también fue presentado en las ciudades de Parral y Ciudad Juárez.<sup>124</sup> Los medios de comunicación estatales dieron una cobertura completa de las presentaciones del libro tanto en la ciudad de Chihuahua como en Ciudad Juárez. Los artículos de los periódicos se enfocaron en los sobrevivientes y sus vidas 38 años después. *El Heraldo* publicó entrevistas con los familiares con una fuerte carga emocional en donde calificaron a los miembros de su familia caídos como héroes. De forma más contundente, uno de los artículos se enfocó en el manejo de los cuerpos de los rebeldes después de que el incidente terminó, brindando más evidencias de que la decisión del gobierno de exhibir los cadáveres fue un error porque proporcionó más símbolos para hacer el mito poderoso.<sup>125</sup> *El Diario* entrevistó a Montemayor en donde éste explica que su libro estaba basado en los testimonios de los sobrevivientes y personas cercanas a la lucha de Pablo Gómez y Arturo Gámiz.<sup>126</sup>

Los medios nacionales, especialmente el periódico liberal *La Jornada*, concentró la cobertura en el libro de Montemayor y en los cuatro sobrevivientes. El encabezado del periódico del día 24 decía, “El Asalto en Madera fue el Detonador del Cambio en el País.” En este artículo, Francisco Ornelas dice, “después de Madera, surgieron otros movimientos, como el de

---

<sup>123</sup> El autor del presente trabajo, asistió al evento y grabó la conferencia.

<sup>124</sup> *El Sol de Parral*, 21 de septiembre del 2003.

<sup>125</sup> *El Heraldo*, 23 de septiembre del 2003.

<sup>126</sup> *El Diario*, 24 de septiembre del 2003.

Lucio Cabañas, el *Movimiento de Acción Revolucionaria de Genaro Vázquez y La Liga 23 de Septiembre*.<sup>127</sup> Al siguiente día, *La Jornada* publicó un artículo titulado, “El Ataque en Madera, Ícono que Representa la Dignidad de una Generación Entera.” El periódico también presentó una fotografía de Montemayor y los sobrevivientes juntos y diciendo, “esto es Madera.”<sup>128</sup> El empuje para hacer de Madera el punto de partida para otros movimientos subsecuentes es evidente en las entrevistas de Montemayor y los sobrevivientes. Esto pudiera responder a intereses políticos de algunas de estas personas. Montemayor acaba de publicar un libro sobre Madera, el primero de una trilogía. Florencio Lugo, un sobreviviente, también escribió un libro en donde explica que Madera es aun válido dado que el neoliberalismo es ahora el enemigo. Por lo que los ideales de 1965 pueden aun ser aplicados para combatirlo ya que este sistema económico genera abruptas desigualdades económicas similares a aquellas presentes en 1965.

La celebración del 38 aniversario (en el Teatro de la Ciudad en el centro de Chihuahua) tuvo una duración de más de tres horas. La presentación inició con una síntesis presentada por Alma Gómez sobre la situación política y social que precipitó el *asalto*. Posteriormente, cada uno de los sobrevivientes tuvo unos minutos para expresar sus puntos de vista en relación al evento y lo que significa actualmente. Finalmente, siguió la exposición de Montemayor. Planteó que escribir el libro le tomo más de tres años y que toda la información está basada en fuentes primarias, principalmente entrevistas orales con los sobrevivientes, personas cercanas al movimiento de Pablo Gómez y habitantes de Chihuahua y Madera en 1965. La exposición fue interrumpida varias veces. Primero, una mujer perdió el control y comenzó a llorar estruendosamente en el teatro. Posteriormente un grupo de hombres se levantaron de sus

---

<sup>127</sup> *La Jornada*, 24 de septiembre, 2003.

<sup>128</sup> *La Jornada*, 25 de septiembre, 2003.

asientos y empezaron a gritar consignas revolucionarias. Estas situaciones demuestran la fuerte carga emocional que el mito simboliza para algunas personas.

El libro mismo, *Las Armas del Alba*, es hasta estos momentos, la mejor descripción de lo que sucedió antes y específicamente durante el asalto. La detallada atención de Montemayor es evidente en su descripción de cada uno de los personajes que participaron en el mismo. Da nombres, fechas, y lugares para sustentar sus argumentos. El libro también menciona la percepción de traición, los elementos de persecución y exterminación, y la retórica utilizada por el régimen para minar el movimiento antes y después del asalto. En el tema de la traición, Montemayor brinda información nueva. De acuerdo al autor, los soldados tenían conocimiento de la presencia de los rebeldes en Madera; como resultado de esto, fueron enviados más soldados de Ciudad Juárez a Madera. Estaban acampando en una laguna, que estaba localizada cerca del cuartel. No obstante, los rebeldes nunca los vieron. Sólo tenían conocimiento del aumento en el número de soldados en el cuartel, pero no afuera del mismo. El hecho de que los militares esperaban algo apoya la idea que el grupo fue traicionado. El libro también describe las actividades de las autoridades federales y estatales, después del asalto, demostrando su falta de cohesión y experiencia en el manejo de eventos de este tipo.

Finalmente, en las celebraciones del treintaiochoavo aniversario estuvo presente un general retirado, Francisco Gallardo, como conferencista invitado por Carlos Montemayor. Gallardo fue encarcelado por el régimen por expresar críticas al ejército, hasta hace tres años fue liberado cuando el Presidente Vicente Fox le otorgó el perdón. Su función en la conferencia tenía como objetivo ser una contraparte a la de los sobrevivientes, pero en vez de eso, habló para criticar las estructuras y prácticas militares en México. Apenas si mencionó Madera en el tiempo que tenía para expresar sus puntos de vista. No obstante, su presencia dejó un precedente que

puede destacar futuros usos del mito porque a pesar de que oficialmente está fuera del ejército, su nombre y rango están asociados con el régimen. Ramón Mendoza, uno de los sobrevivientes, bromeando comentó que ahora un general estaba presente en una reunión insurgente. Un buen número de asistentes rieron con este comentario. No obstante, esto no es una cuestión para reírse. La posible adopción y uso del mito por el estado es ahora una clara opción de que el mito se ha fortalecido. Los beneficios del mito para el estado, u otros, pueden ser muchos. En un momento en donde el ambiente político en México está continuamente transformándose, el mito puede ser utilizado para legitimar la autoridad y consolidar alianzas políticas. Esto puede ser hecho impulsando el acontecimiento de Madera, para proyectar una imagen populista. Los guardianes del mito, principalmente la izquierda, necesitan estar conscientes del hecho de que la propagación del mito va a crear conexiones imprevisibles que pudieran no estar en concordancia con lo que han defendido e impulsado por 38 años.



## CONCLUSIÓN

Uno de los principales propósitos de este trabajo es ubicar a Madera en la perspectiva correcta. Madera es un mito de la izquierda. También es cierto que Madera no llega a ser un mito nacional, aunque lo fue durante los setentas y actualmente está de regreso con el impulso de intelectuales de la ciudad de México, que han decidido revivirlo por diferentes razones. Cada vez que un nuevo movimiento social surge en México, Madera está de nuevo en la escena nacional, por aquellos que saben que está asociado con la insurgencia. Un gran número de personas han llegado a ver a Madera como el primer evento, sustentado en ideas socialistas, de la insurgencia post-revolucionaria en México. Pablo Gómez y Arturo Gámiz, son percibidos como hombres únicos con rasgos extraordinarios. Por lo tanto Madera concentra fuerzas, que a cambio forman alianzas que influyen en la vida política de México.

Otro tema central en este trabajo es el mito y su complejidad. Rastreando la evolución histórica del mito en México, tuve la posibilidad de establecer la importancia, no sólo del mito, sino de forma más notable, de los elementos que por milenios han hecho efectivos a los mitos en México. Los eventos, ideas y personajes que se han convertido en mitos, como el caso de Madera, son más importantes que los eventos “históricos” por si mismos. Los mitos influyen mucho más en las personas que la mayor parte de los eventos históricos. Samuel Brunk escribe en *Remembering Emiliano Zapata*: “el mito es popular y comunitario de tal forma que la historia generalmente no es.”<sup>129</sup> Este trabajo documenta los elementos sutiles que fueron reunidos por personas específicas con el objetivo de moldear su comportamiento y el de otros. Esto es lo que hace de Madera un mito.

---

<sup>129</sup> Samuel Brunk, “Remembering Emiliano Zapata: Three Moments in the Posthumous Career of the Martyr of Chinameca,” *HAHR* 78:3 (1998): 460.

Excepto por los trabajos de Thomas Benjamin, Ilene V O'Malley<sup>130</sup> y Samuel Brunk, sobre la revolución y sus implicaciones en la sociedad mexicana, los aspectos mitológicos de los movimientos sociales en México han sido pasados por alto por los historiadores. Como resultado, los símbolos ignotos en la descripción de los movimientos que eventualmente influyen en otros no están documentados. Los motivos, sesgos y prejuicios de aquellos personajes que utilizan los mitos para servir sus propios intereses no son examinados. El valor de analizar dichos movimientos desde un punto de vista mitológico es que permite al analista elaborar conclusiones acerca de cómo se logra su influencia. Algunos trabajos previos fracasan en descubrir que hace a estos grupos tener influencia. Esto es porque no retoman la cuestión de cómo estos movimientos de resistencia persiguen sus objetivos de moldear el comportamiento de otros. En otras palabras, el análisis se centra sólo en responder la pregunta de qué vehículos son usados para moldear la moral de los otros, pero no cómo se hace esto. Los recursos emocionales utilizados para influir a otros no son documentados o analizados porque no pueden ser medidos. La única forma en que pueden ser descifrados los significados de estos símbolos es traspasándolos. Una forma en que esto se puede lograr es analizando los diferentes aspectos que hacen de algún evento un mito.

El hecho que se denomine mito puede dejar un sentimiento de inseguridad en la mayoría de las personas, esto es probablemente debido al hecho de que el concepto de mito, como lo usan los historiadores, no concuerda con la definición popular. El mito es comúnmente visto como algo fantástico y algunas veces como mentira. Por ejemplo, cuando se le preguntó a Alma Gómez si ella creía que Madera era un mito, de forma inmediata dijo que no. Ella piensa que los mitos no son otra cosa más que mentiras y caracterizar el asalto de esta forma sólo disminuye el

---

<sup>130</sup> Thomas Benjamin, *La Revolución* (Austin: University of Texas Press, 2000). Ilene V. O'Malley, *The Myth of the Revolution: Hero Cults and the Institutionalization of the Mexican State, 1920-1940* (New York: Greenwood Press, 1986).

valor de los acontecimientos de Madera. Pero es una realidad que los mitos persuaden a otros, sin que muchas veces el receptor se dé cuenta, y ésto es precisamente la causa por la que son tan eficaces. Como tal, en lugar de proporcionar una historia de héroes, caciques, criminales, mártires o agitadores, que se agrega al material existente, este documento presenta una historia de etiquetas, acciones, y explicaciones que pueden estar o no de acuerdo con la realidad. Sin embargo, sí brindan una visión clara de cómo Madera se convirtió en mito y sus implicaciones en el futuro cercano de la sociedad mexicana.

## BIBLIOGRAFÍA

### FUENTES PRIMARIAS

#### ENTREVISTAS ORALES

Alma Gómez, entrevista por el autor, grabada, Chihuahua, 25 de mayo del 2003.

Pablo Gómez, entrevista por el autor, grabada, Ciudad Juárez, 8 de mayo del 2003.

Francisco Ornelas, entrevista por el autor, grabada, Chihuahua, 25 de mayo del 2003.

Julieta García Hernández, entrevista por Graciela de la Rosa, grabada, Ciudad Juárez, 11 de mayo del 2003.

Rosario Sánchez y María López, entrevistas por Graciela de la Rosa, grabadas, Ciudad Juárez, 17 de febrero del 2004.

Armando Cota, entrevista por Graciela de la Rosa, grabada, Ciudad Juárez, 12 de febrero del 2004.

#### PERIÓDICOS

*Excélsior*, México, 1965, 1971.

*El Día*, México, 1965.

*El Diario*, Ciudad Juárez, 1995, 1997, 1996, 2002, 2003.

*El Diario*, Chihuahua, 1995, 1997, 2003.

*El Herald*, Chihuahua, 1965, 1966, 1967, 1968, 1969, 1970, 1971, 1972, 1973, 1974, 1975, 1976, 1977, 1978, 1979, 1980, 1995, 2000, 2003.

*El Paso Herald Post*, El Paso, Texas, 1965.

*El Paso Times*, El Paso, Texas 1965.

*El Nacional*, México, 1965.

*El Norte*, Chihuahua, 1965, 1966, 1967, 1968, 1970, 1971, 1972, 1973, 1974, 1975, 1976, 1995, 2000, 2003.

*El Universal*, México, 1965.

*La Jornada*, México, 1995, 1997, 2000, 2002, 2003.

*Reforma*, México, 2002.

## LIBROS Y ARTÍCULOS

Aguayo, Sergio. La Charola. México: Grijalbo, 2001.

Campos Chacón, Sergio. “Chihuahua 23 de Septiembre”. Cuadernos del Norte Vol.3:12 Nov-Dec. Chihuahua 1990.

Domingo, Alberto. Siempre. no. 64 1965.

Montemayor, Carlos. Guerra en el Paraíso. México: Diana, 1991.

Las Armas del Alba. México: Planeta, 2003.

“El EZLN Y Chiapas”. Fractal. No. 8 1998.

Ortíz Pinchetti, Francisco. “El Asalto al Cuartel de Madera, el 23 de Septiembre de 1965”. Proceso. No. 99 1978.

Rico Galán, Víctor. “Chihuahua de la Desesperación a la Muerte”. Sucesos. no.1693, 1965.

Santos Valdez, José. Madera. México: Laura, 1966.

“Chihuahua, un problema”. Siempre, no. 641 1965.

Segundo Encuentro en la Sierra, Heraclio Bernal, Chihuahua: Ediciones Línea Revolucionaria, 1965.

## FUENTES SECUNDARIAS

Aguayo, Sergio. El Panteón de los Mitos. México: Editorial Grijalbo, 1998.

Los Usos, Abusos y Retos de la Seguridad Nacional Mexicana. México: Siglo XXI Editores, 1990.

Almada, Francisco R. Apuntes Históricos del Municipio de Madera. Chihuahua:1945.

El Ferrocarril de Chihuahua al Pacífico. México, DF, 1971.

Barthes Roland. Mythologies. New York: Hill and Wang, 1957.

Bartra Armando. Los Herederos de Zapata. México: Ediciones Era, 1985.

Benjamin Thomas. La Revolución. Austin: University of Texas Press, 2000.

Blanco Moheno. Roberto. La Noticia Detrás de la Noticia. México, DF, 1967.

- Bascom, William. "The Myth-Ritual Theory". Journal of American Folklore 70.
- Brading, David. The First America. Cambridge University Press, 1991.
- Brunk, Samuel. "Remembering Emiliano Zapata: Three Moments in the Posthumous Career of the Martyr of Chinameca". HAHR 78:3 1998.  
 "Zapata's Eyes". Heroes and Hero Cults in Latin America. Austin: University of Texas Press, forthcoming.
- Campbell, Joseph. The Power Of Myth. New York: Doubleday, 1988.  
 "The Historical Development of Mythology". Journal of the American Academy of Arts and Sciences. Vol. 88 N. 2  
The Hero With a Thousand Faces. New Jersey: Princeton University Press, 1948.
- Cardoso, Miriam L. La Ideología Dominante. México: Siglo XXI Editores, 1975.
- Carr, Edward Hallett. What is History? New York: Alfred A. Knopf, 1963.
- Córdoba, Arnaldo. La Nación y la Constitución. La Lucha por la Democracia en México. México: Claves Latinoamericanas, 1989.
- Davis, Charles L. and Kenneth M. Coleman. "Political Symbols, Political Decay and Difuse Support for the Mexican Political System and Military Sociology. Vol. 3, 1975.
- Gutiérrez, R. "EL PSUM y el Debate de la Izquierda en Chihuahua". El Cotidiano. Vol. 3:13 México, sep-oct 1986.
- Harvey Neil. The Chiapas Rebellion. London: Duke University Press, 1998.
- Frankfort, Henry, Frankfort, H.A., Wilson, John, Jacobsen Thorkild, and Irwin, William. The Intellectual Adventure of Ancient Man. The University of Chicago Press, 1946.
- Florescano, Enrique. Mitos Mexicanos. México: Taurus, 2001.  
Memoria Mexicana. México: Taurus, 2001.
- Hirales, Gustavo. "La Guerra Secreta, 1970-1970". Nexos. 1982.
- Huerta García, Raúl. "La Región de la Sierra Tarahumara". México, IIEc/UNAM.
- Krauze, Enrique. "Chihuahua Ida y Vuelta". Vuelta. Vol. 10:115 México, Junio 1986.
- Lafaye, Jacques. Quetzalcoátl y Guadalupe. Fondo de Cultura Económica, 1995.

Levi-Strauss, Barthes, Dumezil, and Propp. Structuralism in Myth. New York: Garland Publishing, Inc, 1996.

Luna Jurado, Rogelio. "Los Maestros y la Democracia Sindical". Cuadernos Políticos. Vol. 14 México, oct-dec 1998.

Montemayor Carlos. Mal de Piedra. México: Premia, 1981.

Murray, A. Henry. Myth and Mythmaking. New York: George Braziller, 1960.

Orozco, Víctor. Biblioteca de las Entidades Federativas: Chihuahua. UNAM: 1991.

Osorio, Rubén. Cruz Chávez: Los Tomoches en Armas. UACJ: Meridiano 107 Editores, 1991.

Padgett, L. Vincent. The Mexican Political System. Boston: Houghton-Mifflin, 1966.

Parra Orozco, Miguel Angel. Oro Verde. Chihuahua: Servicios Informativos del Norte Editores, 1991.

Piñeyro, José Luis. El Ejército Mexicano: Pasado y Presente. México: UAM-A and UAP 1987.

Rocha Islas, Martha Eva. "Las Defensas Sociales en Chihuahua: Una Paradoja en la Revolución". INAH 1988.

Vargas Valdez, Jesús. "Centenario de la Rebelión de Tomochic". Cuadernos del Norte, Vol. 3:14, Chihuahua 1991.